

EL LIBRO DEL ATEO

NUEVO TESTAMENTO

Roberto Ríos

Procedencia del texto:

El libro del ateo:

http://www.godmakers.info/documents/sp_jesus.html

INICIO

Los evangelios del Nuevo Testamento hablan de un Jesús que supuestamente es el Cristo. Nos cuentan cómo, una a una, las profecías de los videntes se fueron cumpliendo en su persona, sugiriendo con ello que realmente era de origen divino.

Pero ¿realmente se cumplieron esas profecías en Jesús? ¿O fueron manipuladas para hacerlas cumplir? El evangelio más antiguo, el que supuestamente Marcos escribió, fue redactado décadas después de la muerte de Jesús. Si los hechos de cualquier evento cambian de un momento a otro (la técnica del rumor), dependiendo de quien los diga, ¿qué no pudo haber cambiado en cuatro décadas?

Las profecías que todo mesías debía cumplir eran solamente dos. Digo *todo mesías* porque Jesús no sería el primer mesías del pueblo hebreo. Sansón y Ezequías, por mencionar a los más conocidos, fueron mesías. Y estas son esas dos profecías: ser descendiente del rey David y nacer en el pueblo de éste, Belén.

A lo largo de esta obra se discute la veracidad del cumplimiento de las profecías. El autor decidió no utilizar fuentes alternas al nuevo testamento porque consideró que en los evangelios hay suficiente evidencia para refutar todas las creencias populares. Además, consideró que siempre existirá la posibilidad de desacreditar lo dicho en las fuentes alternas del nuevo testamento porque son opiniones un tanto parciales.

Todo lo refutado aquí, tiene su sustento en la propia biblia.

INTRODUCCIÓN

Yeshua de Nazaret, también conocido como (T.C.C.) Jesús, que es la traducción griega de su nombre hebreo, ha estado en el centro de la controversia desde su mismísima aparición en la escena político-religiosa. ¿Es dios? ¿Es el hijo de dios? ¿Es dios y su propio hijo al mismo tiempo? ¿Realmente existió Yeshua – T.C.C. Jesús? ¿Fue un líder revolucionario en contra de la ocupación romana? ¿Vino a salvar a los judíos? ¿Vino a salvar a toda la humanidad? Esas son algunas de las preguntas que he venido escuchando desde que tenía 15 años.

Comencé a buscar respuestas en otras personas. Primero me acerqué a algunos católicos. Me dieron su punto de vista, pero no me convencieron. Decían una cosa, pero hacían lo contrario. Después me aproximé a algunos testigos de Jehová. Me dieron su versión del cristianismo, pero tampoco me gustó. Al final, me acerqué a algunos evangelistas. Me disgustó su actitud hacia Yeshua – T.C.C. Jesús.

Allí estaba yo; en el mismo lugar en el que había empezado. Entonces, un amigo mío me regaló un libro. No recuerdo ni el título ni el autor. Lo que sí recuerdo es que al final decía, “Para obtener información más amplia, lea los evangelios”. “Por supuesto”, me dije, “tengo que dejar de preguntarle a las personas. Tengo que leer la fuente.” En ese instante recordé que un día me habían regalado una biblia de bolsillo. Sólo tenía el nuevo testamento, pero servía a mi propósito.

Esa tarde inicié a leer el primero de los evangelios, el de Mateo. No paré hasta que terminé de leerlo. Para ese tiempo ya estaba oscuro.

Al día siguiente, después del trabajo, di comienzo a la lectura del segundo evangelio, el de Marcos. No pude evitar notar que había ciertas discrepancias, pero realmente no me molestaban ya que eran menores, así que seguí leyendo.

No fue hasta que leí el evangelio de Lucas cuando me di cuenta que, contrario a lo que la gente piensa, Los evangelios no se complementan, ¡se contradicen!

Esa noche no me fui a dormir hasta que terminé de leer el último de los evangelios, el de Juan. Al día siguiente comencé a releerlos, pero esta vez tenía un cuaderno y una pluma conmigo. Inicié a tomar notas al momento que leía. Para cuando terminé, habían pasado varias semanas. Grande fue mi sorpresa al enterarme de que el libro que todos consideraban perfecto, tenía tantas imperfecciones.

Intenté escribir un libro acerca de esas irregularidades, pero no tenía ni el tiempo ni los medios para hacerlo, así que desistí.

Ahora que tengo todos esos factores a mi favor, estoy listo para compartir mis hallazgos.

**¿JESÚS, CRISTO DESDE SU CONCEPCIÓN
O DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN?**

Una gran controversia ha existido entre los exegetas desde el surgimiento del cristianismo mismo. Algunos de ellos argumentan que Yeshua – T.C.C. Jesús– no nació siendo el cristo; aseguran que fue ungido como tal después de que murió en la cruz. Sus oponentes arguyen que esa aseveración no se puede sostener con las escrituras. Ellos claman que las evidencias que se encuentran en los evangelios apuntan a un Yeshua –T.C.C. Jesús– que fue el cristo desde su concepción. Inmediatamente invocan la historia que todos conocemos, la de María. Estos eruditos siempre parecen ganar el debate porque, aparentemente, no hay ninguna evidencia en el nuevo testamento que pruebe que los evangelios fueron diseñados a la medida de Yeshua –T.C.C. Jesús.

Durante 30 años, yo he estado del lado de los que piensan que los autores de los evangelios los escribieron de tal manera que se acomodaran a Yeshua –T.C.C. Jesús– como si fuera el cristo.

Leí la biblia y encontré un versículo que catapultó esa conclusión. Después de leerlo, me di cuenta de que Yeshua –T.C.C. Jesús– no nació siendo el cristo. Lo hicieron el cristo después de morir en la cruz.

Una vez que Yeshua –T.C.C. Jesús– fue aceptado como el mesías por un considerable número de personas, era necesario escribir su historia. Y los escritores de los evangelios oficiales y no oficiales echaron a volar su imaginación. Tal parece que estaban compitiendo para ver quién podía crear la historia más fantástica de Yeshua –T.C.C. Jesús. Cuatro de esos evangelios fueron elegidos para formar parte del los cánones oficiales de

la biblia, y los otros fueron considerados apócrifos. Esa es una palabra rimbombante que significa FALSO.

¿Dónde está ese versículo? Tal vez te estés preguntando. Se localiza en el libro que Simón Pedro, *la Roca*, supuestamente escribió, *Los hechos de los apóstoles*. Fue el mismísimo Pedro quien me dijo que Yeshua –T.C.C. Jesús– no fue el cristo desde el comienzo de su vida, sino hasta que fue crucificado.

Sin más alharaca, he aquí el versículo:

Los hechos de los apóstoles

2:36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Pedro no pudo haberlo dicho más claro. “*Dios le ha hecho Señor y Cristo.*” Lo que quiere decir que Yeshua –T.C.C. Jesús– no era señor ni cristo antes de que fuera crucificado por... ¿los judíos? Si el dios de los hebreos hubiera considerado a Yeshua –T.C.C. Jesús– el cristo desde su nacimiento, Pedro habría dicho, “*Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que este Jesús a quien vosotros crucificasteis, era el señor y el cristo.*”

El antepresente se usa para indicar que algo que no era antes es hoy. Si yo digo, “He vivido en los Estados Unidos durante 20 años,” quiero decir que antes de esos 20 años, yo no vivía en ese país. Si alguien dice, “El presidente de la compañía me ha hecho gerente de esta sucursal,” quiere decir que antes no era gerente.

Del mismo modo, cuando Pedro dice, “*Que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cris-*

to,” quiere decir que Yeshua – T.C.C. Jesús– no era el cristo antes de que fuera crucificado.

Mucho después de que Yeshua –T.C.C. Jesús– fuera ungido como el cristo, algunos escribas a quienes se les conoce con los nombres de Marcos, Mateo, Lucas y Juan, pero que no necesariamente se llamaban así, decidieron registrar su historia, asegurándose de que todas las piezas del rompecabezas cayeran en el lugar correcto. El problema era que ninguno de ellos tenía inspiración divina, contrario a lo que la mayoría piensa, y tampoco trabajaron en equipo. Realmente, los evangelios fueron escritos con décadas de diferencia. Como resultado, el trabajo de esos individuos, en lugar de complementarse, se contradice, especialmente el de Mateo y el de Lucas.

Más tarde, la iglesia católica trató de enmendar esos errores, mas sin importar cuán arduo trabajaron sus obispos, no tuvo éxito. Si lees los evangelios sin la venda que la fe generalmente te pone en los ojos, también los verás.

LOS DOS GRANDES REQUISITOS

De acuerdo a la tradición hebrea, no cualquiera podía ser el mesías, el salvador, el cristo o como los antiguos hebreos lo llamaban, el libertador. Antes del rey David, cualquier miembro de las doce tribus de Israel podía ser el libertador cuando los hijos de Israel estaban en servidumbre: Moisés y Otoniel son sólo dos ejemplos. Pero después de David, todos los libertadores debían ser de su descendencia porque, supuestamente, esa fue la alianza entre el dios hebreo y David.

2 Samuel

7:12 *Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.*

Ese era uno de los requisitos que Yeshua –T.C.C. Jesús– tenía que llenar para convertirse en el cristo, ser descendiente directo de David.

El otro requisito era nacer en Belén. David era de ese pequeño pueblo, así que el vidente Miqueas escribió que los libertadores debían nacer allí.

Miqueas

5:2 *Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.*

Esos eran los requisitos para todos los libertadores que surgieran después de David. Pero Lucas y Mateo estaban confundidos. Ellos pensaban que había más profecías que también eran requisitos.

Mateo fue más lejos; la urgente necesidad que tenía de hacer parecer a Yeshua –T.C.C. Jesús– como el mesías, cuando él sabía que no lo era, lo hizo pensar que todas las profecías escritas por los videntes tenían que cumplirse en Yeshua –T.C.C. Jesús. E hizo todo lo posible por que se cumplieran, aún si tenía que inventar algunas historias, y/o torcer la verdad.

Cuando llegue el tiempo de analizar cada profecía, les mostraré que los esfuerzos de Mateo para tratar de hacer de Yeshua –T.C.C. Jesús– el mesías perfecto, funcionaron en su contra.

LA SANGRE "REAL" DE YESHUA –T.C.C. JESÚS

El primer gran reto para Mateo y Lucas era probar que Yeshua – T.C.C. Jesús– era descendiente directo del segundo rey de los israelitas. Ambos estaban conscientes del hecho de que el mesías sólo podía surgir de la Casa de David.

Ambos llegaron a la misma conclusión: para probar que Yeshua –T.C.C. Jesús– estaba emparentado con David, necesitaban crear un árbol genealógico para Yeshua –T.C.C. Jesús– que mostrara que su pedigrí podía ser rastreado hasta el rey de la estrella.

Mateo inició su genealogía con Abraham, pero Lucas fue un paso más allá. Él la comenzó desde Adán.

No voy a incluir en la tabla de comparación a los personajes desde Adán hasta Abraham contenidos en la lista de Lucas porque no hay necesidad de ello. Lean las listas simultáneamente, y descubrirán algo muy, pero muy interesante:

Genealogía escrita por Mateo	Genealogía escrita por Lucas
Abraham	Abraham
Isaac	Isaac
Jacob	Jacob
Judas	Judá
Fares	Fares
Esrom	Esrom
Aram	Aram
Aminadab	Aminadab

Naasón	Naasón
Salmón	Salmón
Booz	Booz
Obed	Obed
Isaí	Isaí
David	David
Solomon	Natán
Roboam	Matata
Abías	Mainán
Asa	Melea
Josafat	Eliaquim
Joram	Jonán
Uzías	José
Jotam	Judá
Acaz	Simeón
Ezekías	Leví
Manasés	Matat
Amón	Jorim
Josías	Eliezer
Jeconías	Yeshua
Salatíel	Er
Zorobabel	Elmodam
Abiud	Cosam
Eliaquim	Addi

Azor	Melqui
Sadoc	Neri
Aquim	Salatiel
Eliud	Zorobabel
Eleazar	Resa
Matán	Joana
	Judá
	José
	Semei
	Matatías
	Maat
	Nagai
	Eslí
	Nahum
	Amós
	Matatías
	José
	Jana
	Melqui
	Leví
	Matat
Jacob	Elí
José	José
Yeshua – T.C.C. Jesús	Yeshua – T.C.C. Jesús

La lista de Lucas es mucho más larga, pero ese no es el mayor de los problemas. Si te diste cuenta, ambas listas desde Abraham hasta David son exactamente iguales. Sin embargo, de David en adelante, ¡son totalmente diferentes! ¿Cómo puede ser eso posible? ¡Ninguno de ellos concuerda! Esta es la primera prueba de que Yeshua – T.C.C. Jesús– no fue el cristo desde su nacimiento. ¡No era descendiente directo de David!

Tanto Mateo como Lucas lo sabían, así que idearon la patraña de la genealogía. Pero como lo mencioné antes, no trabajaban en equipo. Ni siquiera coincidieron en lugar y tiempo, así que no tuvieron la oportunidad de comparar sus trabajos para alinearlos mutuamente.

Mateo hizo lo obvio. Yeshua –T.C.C. Jesús– tenía que haber sido concebido a través del linaje de los reyes de Judá para que fuera aceptado como el mesías, así que decidió usar la genealogía de los reyes que era de dominio público.

Lucas, por otro lado, no vio la importancia de que Yeshua – T.C.C. Jesús– descendiera de todos los reyes. Su meta era relacionar a Yeshua –T.C.C. Jesús– con David, así que hizo que descendiera de Natán, quien de hecho era hijo de David y hermano de Salomón. Para Lucas, el requisito estaba cumplido. Ahora, Yeshua –T.C.C. Jesús– era descendiente directo de David.

Esta es una discrepancia enorme, ¿verdad? Todos los católicos y los cristianos creen que la Biblia fue inspirada por el espíritu santo, pero ¿cómo pudo el dios que todo lo sabe cometer tal error?

Un día, cuando estaba discutiendo acerca de Yeshua – T.C.C. Jesús– con un evangelista, le pregunté, “¿Quién es el abuelo de Jesús? Él inmediatamente contestó, “Jacob.” Entonces le dije, “Si yo te dijera que estás equivocado, ¿me creerías?” “No,”

replicó, “estoy seguro que Jacob era el abuelo de Jesús.” Entonces le pregunté si podía tomar su biblia prestada, y le mostré la genealogía de Lucas donde se establece que el abuelo de Yeshua – T.C.C. Jesús– es Elí. El color se fue de su rostro, y no supo que decir. Pensé que iba a desmayarse, así que le dije que además de la de Mateo, había otra genealogía escrita por Lucas, y que era esa la que le estaba mostrando. Después de un rato de silencio, me dijo, “He estado leyendo la biblia desde hace ocho años, y no sabía que había otra genealogía de Jesús en ella.”

Pensé que esa iba a ser la última vez que lo iba a ver, pero la semana siguiente me llamó para decirme que ya tenía la respuesta al problema. Le había preguntado a su pastor, y él le había dicho que no había contradicción alguna en las genealogías. El pastor le había informado que ya que Mateo escribía para los judíos y Lucas para los griegos, Mateo había usado el nombre hebreo, Jacob, y que Lucas había usado el equivalente en griego, Elí. Entonces le pregunté a mi amigo que si estaba satisfecho con esa respuesta. Me dijo que ya que tenía sentido, estaba completamente satisfecho. Le dije que sentía tener que romperle su burbuja otra vez, pero que esa era otra mentira más. Para probárselo, le dije que cuando Lucas menciona a Jacob, el hijo de Isaac, no lo llama Elí, sino Jacob. Para que la explicación de su pastor tuviera sentido, todos los “*Jacobs*” de la lista de Mateo, debieron haber sido llamados Elí por Lucas.

Los católicos tienen una respuesta diferente para explicar esa inconsistencia. Ante todo, ellos no aceptan que es una contradicción. Dicen que Jacob se casó con la mamá de José, pero éste murió antes de que su esposa concibiera, así que, según la ley de Moisés, su hermano, Elí, tuvo que dormir con su cuñada para engendrarle un hijo a su hermano, Jacob. Como resultado, Jacob era el padre legal de José y Elí el padre biológico. Muy convincente, ¿no te parece? Bueno, eso, también, es una mentira.

Si ese fuera el caso, significaría que Salomón y el resto de los reyes también murieron sin concebir, y que sus hermanos les tuvieron que engendrar un hijo a sus mujeres.

Como todos sabemos, Salomón tuvo cerca de 700 esposas, 300 concubinas y más de 500 hijos. Todos los demás reyes tuvieron su propia descendencia, y los personajes mencionados por Lucas no están registrados como hermanos de estos monarcas.

Ya sea Mateo o Lucas está mintiendo acerca de la verdadera genealogía de Yeshua – T.C.C. Jesús. La pregunta ahora no es si Yeshua – T.C.C. Jesús– era descendiente de David porque de la manera en que ellos lo ponen, lo era. La pregunta ahora es ¿era Yeshua – T.C.C. Jesús– descendiente de Salomón y de todos los reyes subsecuentes, o era descendiente de Natán, como Lucas escribió?

¿Quién crees que está mintiendo? Yo pienso que ambos.

Yeshua – T.C.C. Jesús– no tenía vínculos familiares con la Casa de David. Todos los judíos lo sabían. Por eso fue que nunca pensaron que él podía ser el mesías.

Lee lo que la gente común pensaba de él:

Mateo

16:13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

16:14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

Marcos

6:15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

Lucas

9:8 otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

Algunos pensaban que Yeshua – T.C.C. Jesús– era Elías, otros pensaban que era Juan el Bautista, pero nadie pensaba que él pudiera ser el libertador.

De hecho ningún judío entendía a Yeshua –T.C.C. Jesús porque todos sabían que no era de la Casa Real de David.

Lee lo que Mateo escribió:

Mateo

*13:54 Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: **¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros?***

*13:55 **¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?***

*13:56 **¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?***

*13:57 **Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.***

¿Por qué estaban los judíos tan escandalizados? Estaban escandalizados porque sabían que Yeshua – T.C.C. Jesús– no era de noble cuna. El hijo de un carpintero no podía ser el mesías.

El propio Yeshua – T.C.C. Jesús– sabía que él no era de sangre real:

Mateo

22:41 Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó,

*22:42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: **De David.***

22:43 El les dijo: **¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor,** diciendo:

*22:44 **Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha,** Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?*

*22:45 Pues **si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?***

22:46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

Está muy claro en estos versículos que Yeshua – T.C.C. Jesús– sabía de la supuesta alianza de su dios con David. Si él quería que la gente lo considerara el cristo, tenía que hacer a la gente dudar que el salvador tuviera que ser hijo de David, por eso la enfatización, “**si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?**” Porque un padre no llama “Señor” a su hijo.

Pero sin importar todos los esfuerzos de Mateo y Lucas por tratar de esconder el hecho de que Yeshua – T.C.C. Jesús– no era descendiente de David, al inventar las genealogías, todo fue en vano.

Ninguno de ellos tomó en consideración que, según sus propios evangelios, José **no tuvo nada que ver con la concepción de Yeshua – T.C.C. Jesús–**. De acuerdo a ellos mismos, María concibió siendo virgen. Por lo tanto, aún si José era consanguíneo de David, Yeshua – T.C.C. Jesús– seguía sin ser pariente

del multicitado rey. La sangre de José **no fluía por las venas de Yeshua – T.C.C. Jesús.**

Tratando de resolver este problema, los apologistas alegan que la genealogía hecha por Lucas no era la de José, sino la de María. Arguyen que Lucas está hablando de la familia de María, pero como la sociedad hebrea era patriarcal, en lugar de mencionar a la esposa, que era la hija, se menciona al esposo, que era el yerno, y debido a que en hebreo no existe un equivalente para esa palabra, al yerno se le considera el hijo en una genealogía, en este caso, José. El problema es que el padre de María no se llamaba Elí. Se llamaba Joaquín. El Elí de la genealogía de Lucas no estaba relacionado a María de ninguna manera.

Es muy difícil sostener una mentira cuando, para hacerlo, se usan otras falsedades.

Si realmente Mateo y Lucas querían que Yeshua – T.C.C. Jesús– tuviera sangre real, debieron haber hecho la aclaración de que María era la descendiente directa de David, no José. Mas el propio Lucas declara que María era prima de Elizabeth, la esposa de Zacarías, y ella era del linaje de Aarón, lo que quiere decir que María era descendiente de los levitas o sacerdotes.

Como puedes ver, Yeshua – T.C.C. Jesús– no era de linaje real, por lo tanto, no calificaba para ser el cristo. Los judíos aún esperan a su libertador hasta estos días. O tal vez ya tienen uno, los E.E.U.U.

Yeshua – T.C.C. Jesús– **fue hecho el cristo** después de su muerte, y no por dios, sino por sus seguidores. Si el dios de los hebreos hubiera intervenido, habría escogido a un hijo de David.

Mateo y Lucas no tuvieron inspiración divina tampoco. De lo contrario, nunca habrían cometido un error tan garrafal.

¿REALMENTE YESHUA –T.C.C. JESÚS- NACIÓ EN BELÉN?

Todos los cristianos saben que Yeshua – T.C.C. Jesús– nació en Belén. Lo saben porque han estado leyendo y escuchando las historias que cuentan Mateo y Lucas. Pero así como en las genealogías, en estos cuentos se contradicen, también.

Tal vez quieras que te diga dónde nació Yeshua –T.C.C. Jesús– si no fue en Belén. No sé dónde nació realmente y estoy seguro de que nadie lo sabe. Lo que sí sé es que no nació en el pueblo de David.

Tal como lo hicieron antes, Mateo y Lucas estaban tratando hacer que Yeshua –T.C.C. Jesús– cubriera el otro de los requisitos para ser mesías.

Miqueas

*5:2 Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, **de ti me saldrá el que será Señor en Israel;** y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.*

De acuerdo a las historias de Lucas y Mateo, Yeshua –T.C.C. Jesús– nació en Belén. El problema, nuevamente, está en los detalles.

Lucas dice que José y María vivían en Nazaret, y debido al censo, tuvieron que ir a Belén. Una vez allí, no pudieron encontrar un lugar en el mesón, por lo que tuvieron que irse a un establo. Entonces María entró en labor de parto y dio a luz a Yeshua – T.C.C. Jesús. Algunos ángeles les avisaron a unos pastores del nacimiento del salvador, y todos ellos fueron a adorarlo. Y ¡taran!... La profecía se había cumplido. Esa fue la

forma que Lucas ideó para que el cristo que estaba creando naciera en Belén.

Si Lucas hubiera sido el único en escribir acerca del lugar de nacimiento de Yeshua –T.C.C. Jesús, le hubiera creído. Pero yo ya había leído el cuento de Mateo, y todos los problemas comenzaron.

Según Mateo, José y María no vivían en Nazaret, vivían en Belén. Tenían su propia casa. Lee lo que escribió Mateo:

Mateo

*2:11 Y al entrar **en la casa**, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.*

Cuando los magos llegan a Belén, no van a un establo a “adorar” al recién nacido rey de los judíos. Como lo puedes ver en el versículo arriba citado, entran a una casa.

Por eso es que Mateo no mencionó el mesón, el establo ni los pastores. No lo hizo porque su versión no los necesitaba. José y María tenían una casa en Belén. ¿Para qué iban a necesitar un mesón?

Según Mateo, José y María tenían su residencia permanente en Belén.

Mateo

2:19 Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto,

2:20 diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño.

2:21 *Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.*

2:22 *Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea,*

2:23 *y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.*

Mateo cuenta que después de que el ángel le avisó, José llevó a su familia de regreso a Israel. Al principio, él quería regresar a su casa en Belén que estaba en Judea, pero cuando oyó que Arquelao reinaba allí, **decidió irse a Nazaret.**

Es evidente en el evangelio de Mateo que José y María establecieron su residencia en Nazaret **tras regresar de Egipto.**

Los cuentos de Lucas y Mateo referentes al nacimiento de Yeshua – T.C.C. Jesús– no se complementan, se contradicen. Lucas nunca mencionó que José se llevó a su familia a Egipto, ni a los magos que vinieron del oriente. Y eso fue porque Lucas no estaba tratando de cumplir tantas supuestas profecías.

La cuestión es que nadie sabía de Yeshua – T.C.C. Jesús– antes de su aparición en la escena político-religiosa. Lucas y Mateo tuvieron que inventar su surgimiento. O tal vez si sabían sus orígenes, pero tuvieron que cambiarlos para que Yeshua – T.C.C. Jesús– pudiera pasar como el mesías esperado.

Al crear sus historias, Mateo Y Lucas estaban tratando de matar dos pájaros de un tiro; cumplían el requisito de nacer en Belén y, a la misma vez, cumplían lo que ellos pensaban era otro requisito: *lo llamarán Nazareno.*

Por eso era que necesitaban que Yeshua – T.C.C. Jesús– estuviera relacionado tanto a Nazaret como a Belén.

Pero ¡estaban totalmente equivocados! En sus esfuerzos por hacer de Yeshua – T.C.C. Jesús– el mesías perfecto, trataron de hacer cumplir en él cada una de las profecías escritas por los levitas, sólo que esas profecías habían sido escritas para que las cumplieran otros libertadores antes de Yeshua –T.C.C. Jesús. Como todos sabemos, él no sería el primer mesías de los judíos.

Es más, *lo llamarán Nazareno*, ni siquiera es una profecía; un **Nazareo** es un hombre o una mujer que dedica su vida a dios:

Números

*6:2 Habla a los hijos de Israel y diles: El hombre o la mujer que se apartare haciendo voto de **nazareo**, para dedicarse a Jehová,*

*6:3 se abstendrá de **vino y de sidra; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de sidra, ni beberá ningún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.***

Esta es una contundente prueba de que el conocimiento que Lucas y Mateo tenían de las escrituras era muy limitado. Primero, confundieron la palabra **nazareo** con **Nazareno**. Segundo, pensaron que un nazareo era una persona que vivía en un lugar llamado Nazaret, no una persona que se dedicaba a adorar a dios. Si lo hubieran sabido, nunca hubieran escrito esos versículos donde Yeshua – T.C.C. Jesús– bebía vino...

Mateo

*11:19 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y **bebedor de vino**, amigo de publicanos y de pecadores*

Lucas

*7:34 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y **decís**: Este es un hombre comilón y **bebedor de vino**, amigo de publicanos y de pecadores.*

*22:18 porque os digo que **no beberé más del fruto de la vid**, hasta que el reino de Dios venga.*

...porque un nazareo no tenía permiso de beberlo. Esto también prueba que Yeshua – T.C.C. Jesús– no sabía que iba a ser llamado Nazareo; de lo contrario, nunca hubiera bebido el elixir de la vid.

Sin embargo, tanto Lucas como Mateo pensaron que, para ser llamado “Nazareno”, Yeshua – T.C.C. Jesús– tenía que residir en un pueblo llamado Nazaret, y no importaba como, ellos lo tenían que hacer aterrizar allí.

Cómo ya puntualizamos antes, Mateo se impuso la misión de hacer cumplir hasta la más mínima profecía en Yeshua – T.C.C. Jesús. Su afán de que su mesías cumpliera todos los “requisitos” lo llevó a inventar que José se llevó a su familia a Egipto. Eso se debió a que había una supuesta profecía que decía:

Oseas

*11:1 Cuando **Israel era muchacho**, yo lo amé, y **de Egipto llamé a mi hijo**.*

Mas esa no es una profecía que algún mesías debía cumplir. Oseas estaba relatando cómo su dios había liberado a su pueblo, Israel.

Mateo, con su gran ignorancia, pensó que Yeshua – T.C.C. Jesús– debía provenir de Egipto, por eso inventó que José se fue para ese lugar. Y digo que lo inventó porque Lucas en ningún momento menciona la estancia de José en la tierra de los faraones.

Lee lo que dice mateo:

Mateo

2:14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto,

*2:15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; **para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.***

Nuevamente, Mateo está haciendo que su mesías cumpla un requisito que ni siquiera era tal.

Volviendo al supuesto lugar de nacimiento de Yeshua – T.C.C. Jesús, he revisado algunos mapas que se hicieron del Israel de la antigüedad, y no he visto ningún pueblo o ciudad llamada Nazaret. No me sorprendería que Mateo y Lucas tuvieran que ir al extremo de inventar una ciudad para hacer que su “profecía” se cumpliera.

¿Cuál de los dos “apóstoles” está mintiendo acerca de las circunstancias que rodean el lugar de nacimiento de Yeshua – T.C.C. Jesús? ¿Es acaso Mateo? Quien dice que José y María vivían en Belén y después de regresar de Egipto, establecieron su residencia en Nazaret, ¿o es Lucas? Quien dice que José y María vivían en Nazaret antes de que Yeshua – T.C.C. Jesús– naciera. Yo pienso que ambos están mintiendo. La verdad es que Yeshua – T.C.C. Jesús– no nació en Belén. Si así hubiera sido, el judío común de su tiempo no hubiera dudado de que él

podiera ser el mesías, y tanto Mateo como Lucas hubieran escrito las mismas circunstancias alrededor de su nacimiento.

Está claro que tanto Mateo como Lucas sabían que tenían que hacer que Yeshua – T.C.C. Jesús– naciera en Belén para que fuera aceptado como el mesías, pero la única forma de lograrlo era mintiendo porque sabían que Yeshua – T.C.C. Jesús– había nacido en otro lugar.

Yeshua – T.C.C. Jesús– no cubrió el segundo requisito que todos los libertadores debían cubrir, por más que los autores de los evangelios se esforzaron. Su nacimiento no fue en Belén, y tenía que haber nacido allí para ser considerado el cristo, por lo tanto, está descalificado para serlo.

EL NACIMIENTO "VIRGINAL"

La lista de profecías que Lucas y Mateo tenían para hacer cumplir en Yeshua – T.C.C. Jesús– era larga. La más controvertida de todas ellas ha sido la concepción virginal de Yeshua – T.C.C. Jesús. Esa fue una profecía escrita por Isaías. Citaré la versión **original**:

Isaías

*7:14 Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que **la virgen concebirá, y dará a luz un hijo**, y llamará su nombre Emanuel.*

7:15 Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

7:16 Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada.

Digo la “versión original” porque Mateo tuvo que hacer un cambio muy sutil para hacer que Yeshua – T.C.C. Jesús– la cumpliera. Aquí está la versión de Mateo de la misma profecía:

Mateo

*1:23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, **Y llamarás su nombre Emanuel**, que traducido es: Dios con nosotros.*

Los traductores de la versión bíblica Reina Valera tratan de confundir al lector escribiendo, “***Y llamarás su nombre Emanuel.***” No se aclara si el ángel le está hablando a la supuesta virgen o a la gente. Para que no quede duda de la manipulación que hizo Mateo de la profecía para hacerla “cumplir”, te voy a citar lo que dice la versión católica de la biblia.

Mateo

1:23 He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien llamarán Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros.

Aquí está claro que quien va a llamar Emanuel al mesías es la gente.

Esto demuestra la mala intención de Mateo. Para tratar de hacer cumplir la profecía de Isaías, tuvo que modificarla. Lo que demuestra que las profecías no se cumplieron en Yeshua – T.C.C.

Jesús, sino que las hicieron cumplir, que es totalmente diferente.

En la versión de Isaías, la propia virgen le pondría a su hijo el nombre de Emanuel; en la versión de Mateo, es la gente quien lo va a llamar Emanuel. Así es. Para que la profecía se cumpliera en su totalidad, el mesías, además de nacer de una virgen, su madre tenía que ponerle el nombre de Emanuel. Mas José y María le pusieron a su hijo Yeshua, un nombre hebreo común de la época, o Jesús, en griego, así que Mateo tuvo que cambiar el hecho de que era la virgen quien tenía que ponerle Emanuel, a **“lo llamas Emanuel o a quien llamarán Emmanuel.”** Al hacer eso, Mateo hizo cumplir esta profecía, ahora, aunque el mesías se llamaba Yeshua, “la gente” lo llamaba Emanuel.

La parte de la profecía que decía que el mesías tenía que llamarse Emanuel, representaba el reto más grande para Mateo y Lucas. Ellos pudieron cambiar el pedigrí de Yeshua – T.C.C. Jesús, inventando una genealogía; hasta pudieron hacerlo nacer en Belén cuando había nacido en alguna otra parte, pero lo que no podían cambiar era su nombre. No podían cambiárselo a Emanuel porque para ese entonces, todos sabían que su nombre era Yeshua, así que tuvieron que inventar otra historia más para explicar por qué su mesías se llamaba Yeshua y no Emanuel, como lo establecía la profecía.

Tanto Mateo como Lucas tuvieron que recurrir a un viejo truco levita, los ángeles.

Así es. Aunque todos los cristianos piensan que los ángeles realmente existen, en realidad nunca han existido. Son una creación de las culturas de la región que los levitas aprovecharon de buena manera.

Contrario a la creencia popular, los ángeles de la biblia no aparecían cuando los israelitas los necesitaban para que les ayudaran a resolver algún problema que en ese momento tenían; los

levitas los hacían aparecer para resolver un problema que ELLOS tenían más tarde cuando estaban escribiendo esos mismos eventos que sus hermanos israelitas no pudieron resolver.

Ilustraré este punto, citando un interesante pasaje bíblico:

2 Crónicas

32:1 Después de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib rey de los asirios e invadió a Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.

32:2 Viendo, pues, Ezequías la venida de Senaquerib, y su intención de combatir a Jerusalén,

32:3 Tuvo consejo con sus príncipes y con sus hombres valientes, para cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.

32:4 Entonces se reunió mucho pueblo, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que corría por a través del territorio, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vengan?

32:5 Después con ánimo resuelto edificó Ezequías todos los muros caídos, e hizo alzar las torres, y otro muro por fuera: fortificó además a Milo en la ciudad de David, e hizo también muchas espadas y escudos.

32:6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir en la plaza de la puerta de la ciudad, y habló al corazón de ellos, diciendo:

32:7 Esforzaos y animaos; no temáis, ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; porque más hay con nosotros que con él.

32:8 *Con él es el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías rey de Judá*32:17 *Además de esto escribió cartas en que blasfemaba contra Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.*

32:18 *Y clamaron a gran voz en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarles y atemorizarles, a fin de poder tomar la ciudad.*

32:19 *Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.*

32:20 *Mas el rey Ezequías, y el profeta Isaías hijo de Amoz, oraron por esto, y clamaron al cielo.*

32:21 ***Y Jehová envió un ángel, el cual destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Este se volvió por tanto, avergonzado a su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron a espada sus propios hijos.***

32:22 ***Así salvó Jehová a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de las manos de Senaquerib rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo de todos lados.***

Como puedes ver, estas no son las palabras de Isaías; estas son las palabras de otro levita que escribe de estos eventos después de que habían ocurrido. Y aquí está el problema de ese anónimo levita: **Ezequías era el mesías de ese tiempo.** Él era el mesías del cual Miqueas había profetizado cuando escribió:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

Ezequías acababa de restablecer el reino de Celoso – T.C.C. Yahvé o Jehová– en Judá porque su padre, el rey que le antecedió, había abandonado al dios de los israelitas y había adorado a otros dioses. Así que, ese levita que escribía acerca del nuevo libertador no podía decir que *Senaquerib* lo había derrotado cuando su dios estaba de su lado. Tuvo que hacer aparecer un ángel para matar:

2 Reyes

19:35 Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.

Según este escriba, ¡ese ángel mató 185, 000 soldados asirios en una sola noche! Si su dios hubiera tenido esa clase de súper soldados a su disposición, ¿por qué no envió a siete de ellos a matar a todo el ejército egipcio en lugar de mandar simples plagas y matar primogénitos? ¿Por qué no los envió a ellos, en lugar de los hijos de Israel a conquistar la “tierra prometida”?

La verdad es que *Senaquerib* se conformó con el alto tributo que Ezequías tuvo que pagarle y se retiró.

Aquí está la versión de *Senaquerib* del sitio a Judá escrita en el *Prisma de Senaquerib* que se localiza en el Museo de Chicago:

"En cuanto a Ezequías, el judío, quien no se sometió a mi yugo: cuarenta y seis de sus fuertes ciudades fortificadas, así como los pequeños pueblos del área, que eran innumerables, arrasándolos con arietes y usando torres de sitio, y atacando a pie por minas, túneles y poleas, yo los sitié y los tomé. 200,150 personas, grandes y pequeños, hombres y mujeres, caballos, mulas, asnos, camellos, reses y ovejas innumerables, se los arrebaté y los conté entre el botín. Al mismísimo Ezequías, como a un pájaro enjaulado, lo encerré en Jerusalén, su ciudad real. Le lancé enormes piedras en contra de él, las que ellos nos lanzaban, se las regresaba para aumentar sus pesares. Sus ciudades, las cuales yo ya había saqueado, se las arrebaté de su dominio y se las entregué a Mitinti, rey de Ashdod; Paddi, rey de Ecrón y a Sili-Bel, rey de Gaza. Y así reduje su reino. Lo agregué al tributo antes mencionado y le exigí que entregara sus tierras e impuestos –regalos para mi majestad. En cuanto a Ezequías, el aterrador esplendor de mi majestuosidad lo superó, y los árabes y sus tropas mercenarias que él había traído para fortalecer Jerusalén, su ciudad real, desertaron. Además de los treinta talentos de oro, ochocientos talentos de plata, gemas, antimonio, joyas, cornalina, sofás de marfil, sillas de marfil, pieles de elefantes, ébano, cajas de boj, todo tipo de tesoros de valor, así como a sus hijas, su harem, sus músicos femeninos y masculinos, a quienes había traído ante mí en Nínive, mi ciudad real. A pagar tributo y a aceptar su servidumbre, despachó a sus mensajeros."

Luckenbill, Daniel David. *The Annals of Sennacherib*. Oriental Institute Publications 2. Chicago: Univ. of Chicago, 1924.

El escriba reconoce que Ezequías pagó el tributo:

2 Reyes

18:13 A los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

18:14 Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he pecado; apártate de mí, y haré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro.

18:15 Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que fue hallada en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real.

18:16 Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los quiciales que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria.

¿Cómo podía el escriba simplemente decir que su mesías y su “poderoso” dios acababan de ser derrotados por Senaquerib? Tenía que hacer algo para salvar la reputación de su dios, **así que inventó al ángel para resolver su problema.**

Los ángeles eran el recurso que los escribas tenían para explicar lo inexplicable.

Ese mismo subterfugio fue usado por Mateo y Lucas para explicar por qué su cristo se llamaba Yeshua y no Emanuel.

Según Mateo, el ángel se le apareció a José:

Mateo

*1:20 Y pensando él en esto, he aquí un **ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.***

*1:21 Y dará a luz un hijo, y **llamarás su nombre JESÚS**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.*

1:22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

1:23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

Para Mateo, era mejor hacer que el ángel se le apareciera a José porque la sociedad judía era patriarcal y eran los padres quienes elegían los nombres de sus hijos.

Lucas, por otro lado, no pensó en eso. Él hizo que el ángel se le apareciera a María porque, según la profecía, la virgen era la que escogería el nombre del bebé.

Lucas

*1:30 Entonces **el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.***

*1:31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y **llamarás su nombre JESÚS.***

¿A quién se le apareció el ángel? ¿A José, a María o a ambos? Todos los cristianos contestarían, “A ambos.” Pero el ángel no se le apareció a ninguno de ellos. Te diré cómo lo sé.

Según la tradición hebrea, todo lo que dios tocaba, se volvía sagrado: el Monte Sinaí era sagrado, así como el Arca de la Alianza, el Tabernáculo y el altar del templo. De la misma manera, al momento en que el espíritu santo se posa en María, ella se vuelve sagrada. Y si José sabía que el espíritu santo la había preñado, nunca se hubiera atrevido a tener relaciones sexuales con ella. Si te preguntas cómo es que yo sé que hubo coito entre ellos, la respuesta es muy simple: **¡tuvieron más hijos** después de Yeshua –T.C.C. Jesús!

Es más, Mateo asegura que José tuvo relaciones sexuales con María:

Mateo

1:25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

Todos sabemos que “conocer” en la biblia significa tener relaciones sexuales. Mateo es muy claro al decir que no la conoció hasta que tuvo a Yeshua –T.C.C. Jesús. Lo que quiere decir que sí hubo copulación entre ellos. Si no hubieran tenido relaciones sexuales, Mateo hubiera escrito, **“Y nunca la conoció.”**

Mateo, por su falta de conocimiento de las tradiciones judías, no sabía las implicaciones que ser inseminada por dios traía consigo. Por eso dijo que después del nacimiento de Yeshua – T.C.C. Jesús– José y María consumaron su matrimonio. Tampoco sabía que la iglesia católica iba a decidir que María sería “virgen” aún después del nacimiento de su primogénito.

Por otro lado, si María hubiera sabido que había sido preñada por su dios, nunca habría permitido que un mortal ordinario la tocara. Si continuaron teniendo hijos, fue porque ninguno de

ellos sabía que su hijo mayor se “convertiría” en el cristo, y que María tenía que mantenerse virgen por siempre.

Los estudiosos de la biblia han descubierto que Isaías no escribió que el cristo debía nacer de una virgen, sino que de una joven mujer. La traducción de la palabra *almah* en la profecía de Isaías del hebreo al griego fue cambiada. En lugar de traducir *joven mujer* el cual es el significado en hebreo, tradujeron *virgen*. Los estudiosos de la biblia insinúan que pudo ser un error no intencional.

Yo no pienso que fue un inocente error. Como los levitas que escribieron el antiguo testamento, que no se conformaban con las victorias de sus hermanos, y le añadían fantásticas hazañas, atribuidas a sus dios, como la demolición de las murallas de Jericó con el sonido de las trompetas, o la lluvia de enormes rocas para aplastar a sus enemigos; los traductores griegos que traducían las tradiciones hebreas decidieron mejorar la participación de su dios en la concepción del presunto cristo. Una joven mujer que daba a luz a un bebé no era suficientemente bueno, así que decidieron insertar una añeja costumbre de los dioses griegos de interferir en los asuntos de los humanos. Para hacer la profecía más llamativa, el dios hebreo, Celoso?T.C.C. Yahvé o Jehová? tenía que hacer lo que Zeus solía hacer, preñar mujeres humanas. Así que los traductores hicieron que el dios de los hebreos tuviera que “fertilizar” a María, siendo virgen. De tal manera, la concepción sería realmente “milagrosa”. Pero como siempre, no pensaron en las consecuencias que cambiar la palabra traía consigo.

Al traducir la palabra *almah* como *virgen*, hicieron que la profecía fuera muy difícil de cumplir. Cuando *almah* significaba joven mujer, la profecía era fácil de llevarse a cabo porque sólo se requería que cualquier descendiente masculino del rey David impregnara a una joven mujer para que diera a luz al cristo. Pero ahora que *almah* significaba *virgen*, y que la joven tenía

que permanecer inmaculada por el resto de su vida, todos los descendientes masculinos del segundo rey de los judíos estaban descartados para engendrar al cristo. Al momento que cualquiera de ellos fertilizara a una joven mujer, la joven perdería su virginidad, lo que la descalificaría para ser la madre del mesías.

Ahora, para que la profecía se cumpliera, se requería una descendiente femenina del rey David. Ya que la virgen iba a ser preñada por Celoso ?T.C.C. Yahvé o Jehová, la sangre de David no estaría fluyendo por las venas del niño, debido a que Celoso ?T.C.C. Yahvé o Jehová? no era familiar de David. Ni siquiera sabemos si tiene sangre. Así que, la única manera de que la sangre de David fluyera a través de las venas del mesías, era que la virgen, en este caso María, fuera la descendiente directa de David. Ni Lucas ni Mateo se percataron de esta necesidad, por eso no incluyeron una genealogía de María.

Estoy consciente que los apologistas dicen que los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús– eran realmente sus **medios** hermanos. Según esos eruditos, solamente eran hijos de José de un matrimonio previo. Hasta representan a José como un anciano con barba blanca para enfatizar esta hipótesis. Pero no es verdad.

De acuerdo a la ley de Moisés, el primogénito de un hombre debía ser presentado a su señor.

Éxodo

13:2 Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es.

Números

18:15 Todo lo que abre matriz, de toda carne que ofrecerán a Jehová, así de hombres como de animales, se-

rá tuyo; pero harás que se redima el primogénito del hombre; también harás redimir el primogénito de animal inmundo.

¿A quién presentó José ante su señor en el templo? Presentó a Yeshua –T.C.C. Jesús, lo que quiere decir que él era su primogénito.

Lucas

*2:22 Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, **conforme a la ley de Moisés**, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor*

2:23 (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor),

Esto corrobora que los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús– no eran de un matrimonio previo de José, sino de su matrimonio con María.

Si los hijos mencionados en los evangelios fueran de un matrimonio anterior de José, él hubiera llevado al mayor de sus hijos al templo para ser presentado ante el señor, y NUNCA habría llevado a Yeshua –T.C.C. Jesús– porque un hebreo tenía que presentar sólo a su primogénito. No importaba cuántas esposas un hebreo tuviera; el primer hijo procreado con la segunda esposa podría haber sido el primer hijo de ella, pero NUNCA se le podría considerar el primer hijo de él. Así que, el hecho de que Yeshua –T.C.C. Jesús– haya sido presentado ante su señor por José, significa que él fue su primogénito, con lo que se descarta que cualquiera de sus hermanos haya sido mayor que él.

Otros apologistas arguyen que los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús– eran, de hecho, adoptados. Podría entender que

una persona **pobre** pudiera adoptar a un niño para que acompañara a su hijo/a, pero ¿ocho? Simplemente no tiene sentido. Sé que habrá aquellos que digan que José, siendo de la Casa Real de David, no podía ser pobre, pero sí lo era (*recordemos, además, que la genealogía que lo ata a David es falsa*). No diré que era pobre porque era carpintero ya que los carpinteros pueden ser ricos. En lugar de eso, permitiré que sea Lucas el que te recuerde lo que ofreció José como holocausto al momento en que presentó a Yeshua –T.C.C. Jesús– en el templo:

Lucas

*2:24 y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: **Un par de tórtolas, o dos palominos.***

Tal vez estés diciendo, “Eso no prueba nada. José simplemente estaba siguiendo la ley de dios.” Pero ese no era su mandato original. Sus órdenes eran que se sacrificara **un cordero de un año** y un palomino o una tórtola.

Aquí está el pasaje:

Levítico

*12:6 Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá **un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote;***

Un hebreo podía ofrecer dos tórtolas o dos palominos solamente si se encontraba en la siguiente circunstancia:

Levítico

*12:8 Y si **no tiene lo suficiente para un cordero**, tomará entonces **dos tórtolas o dos palominos**, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.*

José y María ofrecieron las dos tórtolas porque **no podían costear un cordero, lo que significa que eran pobres**, porque no se hubieran atrevido a tratar de engañar a su señor.

Su pobreza hace que la teoría de la adopción sea improbable.

También sé que la iglesia católica no acepta el hecho de que María haya tenido más hijos después de Yeshua –T.C.C. Jesús. Prefieren simular que María se conservó virgen.

Fueron al extremo de agregar la palabra primos antes de la palabra hermanos, para fingir que la versión original decía *primos hermanos*. La versión titulada *biblia guadalupana* que conmemora la visita del papa Juan Pablo II a México es la que tiene ese cambio. Pero al hacer eso, están infringiendo un mandato de su propia biblia.

Lee lo que está escrito en:

Apocalipsis

*22:18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno **añadiere a estas cosas**, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.*

Claro está que a ellos nunca les ha interesado observar sus propias prohibiciones, ellos perfectamente saben que no pasa nada. Escribieron esas amenazas para engañar a los inocentes.

Lee lo que Lucas tiene que decir al respecto de los hijos de María:

Lucas

*2:7 Y dio a luz (María) a su **hijo primogénito**, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.*

Mateo hace lo propio:

Mateo

*1:25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo **primogénito**; y le puso por nombre JESÚS.*

Si había un primogénito (**primer hijo**), tenía que haber un segundo, un tercero, etc. Cuando los “apóstoles” se refieren al hijo único de su dios, escriben:

Juan

*3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo **unigénito**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

Si María hubiera tenido un solo hijo, Lucas y Mateo habrían escrito, “Y dio a luz a su hijo **unigénito**.” Sin embargo escribieron **primogénito**, lo que quiere decir que tuvo más, tal vez ocho más. ¿Por qué ocho? Quizás te estés preguntando. Leamos los versículos donde se mencionan los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús:

Mateo

13:55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?

13:56 ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?

Yeshua –T.C.C. Jesús– tuvo cuatro hermanos: Jacobo, José, Simón y Judas, y después Mateo escribe, “*¿No están todas sus hermanas con nosotros?* ¿Una hermana? Imposible. ¿Dos? No muy probable. ¿Tres? Tal vez, pero “todas sus hermanas” me suenan como a cuatro o más.

Si José y María tuvieron tantos hijos, fue porque ninguno de ellos sabía que “ella había concebido siendo virgen” y tampoco sabían que ella había sido “elegida” para ser “la esposa de dios” y “permanecer por siempre virgen”.

Es más, si un ángel les hubiera dicho a ambos, o a cualquiera de ellos que Yeshua –T.C.C. Jesús– iba a ser el cristo, hubieran creído en las palabras de su hijo. Y le hubieran dicho al resto de sus vástagos, “No importa cuán extrañas puedan sonar las palabras de su hermano mayor, créanle, porque él es el señor en persona.” Pero ni María ni los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús– creían en él. Te diré como lo sé:

Mateo

12:47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.

12:48 Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

*12:49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: **He aquí mi madre y mis hermanos.***

12:50 Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.

Marcos

3:31 Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle.

*3:32 Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: **Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan.***

*3:33 El les respondió diciendo: **¿Quién es mi madre y mis hermanos?***

*3:34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: **He aquí mi madre y mis hermanos.***

3:35 Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Lucas

8:19 Entonces su madre y sus hermanos vinieron a él; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.

*8:20 Y se le avisó, diciendo: **Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.***

*8:21 El entonces respondiendo, les dijo: **Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.***

Las tres versiones están diciendo que María y sus hijos no hacían la voluntad de dios, (si Yeshua –T.C.C. Jesús– era dios, no hacían la voluntad de Yeshua –T.C.C. Jesús). Pero Lucas, como siempre, va un poco más lejos. Dice que María y sus hijos ni oían la palabra de dios, ni la hacían.

Si un ángel se le hubiera aparecido a María, ella habría escuchado cada palabra que Yeshua –T.C.C. Jesús– pronunciaba, y hubiera hecho todo lo que él decía.

¡Pero espera! Hay más. María nunca les dijo a sus hijos que creyeran en Yeshua –T.C.C. Jesús. Hasta se burlaban de él debido a sus ideas. Lee lo que Juan tiene que decir a este respecto:

Juan

7:3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.

7:4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

7:5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

7:6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.

Si tú hubieras sido María, y te hubiera dicho el arcángel Gabriel que tu primogénito iba a ser el cristo, ¿no le hubieras dicho al resto de tus hijos que creyeran en él? Si yo hubiera sido María, habría ido un paso más allá: les habría dicho que le ayudaran de cualquier manera posible para que lograra su misión, y hubiera predicado para ayudarle a convencer al resto de los judíos de que él era el mesías. Pero María no hizo nada para

ayudar a su hijo. ¿Por qué no les dijo ni siquiera a sus propios hijos? Gabriel no le dijo que lo mantuviera en secreto. **No les dijo porque no sabía.**

Nunca antes los “ángeles” habían estado tan ocupados. Uno se le apareció a José tres veces. ¿O fueron tres ángeles diferentes? Otro ángel se le apareció a Zacarías, otro se le apareció a los pastores, y un arcángel se le apareció a María. ¿Todos esos ángeles aparecieron porque Yeshua –T.C.C. Jesús– era muy importante para su dios, o porque Mateo y Lucas tenían demasiadas cosas que no podían explicar, e hicieron “aparecer” esos ángeles para resolver sus problemas? Me inclino por lo segundo. Si el dios israelita hubiera tenido a esos ángeles a su disposición, los romanos nunca hubieran podido destruir “la tierra prometida”.

Estos eran los problemas que sólo los “ángeles” podían resolver:

Problema 1 (Mateo)

La mamá del verdadero mesías debió haberle puesto el nombre de Emanuel. El Mesías de Mateo se llamaba Yeshua. La única forma de explicar eso, era hacer que dios diera una **contra orden** referente al nombre del mesías. Al hacer que el supuesto ángel apareciera, y hacer que le dijera a José que le pusiera al niño Yeshua se resolvía ese problema.

Resolvió el problema para Mateo, pero creó un conflicto para su dios. Si le había dicho a Isaías que el mesías iba a llamarse Emanuel, y después cambia de parecer, ¿significa eso que dios comete errores? ¿Qué acaso dios no es infalible? ¿Por qué falló esta vez?

Problema 2 (Mateo)

¿Cómo sabría José que Herodes había enviado a sus soldados a matar a su hijo? El telégrafo y el teléfono no habían sido inventados todavía. Bueno, tal vez esos dos servicios no habían sido creados, pero los ángeles sí. Así que Mateo hizo buen uso de ellos. Envío uno a avisarle a José, y Mateo se convirtió en ¡el salvador del mesías! ¿Lo hace eso mesías de mesías?

Problema 3 (Mateo)

Una vez que José y su familia estaban en Egipto, no había manera de enterarse de que Herodes había muerto, así que Mateo hizo aparecer al ángel para que le dijera a José que ya era hora de regresar a Israel. De lo contrario, la “sagrada familia” se hubiera quedado en Egipto para siempre, y el mesías de Mateo no se hubiera convertido en el mesías de todos.

Problema 1 (Lucas)

Lucas tenía que preparar el escenario para Juan el Bautista, así que necesitaba que un “ángel” anunciara su nacimiento.

Problema 2 (Lucas)

Básicamente, Lucas tenía el mismo problema que Mateo tenía concerniente al nombre del mesías. Pero para él, un ángel “regular” no era suficiente para hacer tan importante anuncio. Lucas decidió contratar un arcángel para el trabajo, Gabriel, el más famoso de todos. Él no tenía que cambiar la profecía “la gente lo llamará Emanuel” porque iba a hacer que dios le dijera a la virgen, a través de Gabriel, que le pusiera Yeshua.

Problema 3 (Lucas)

¿Cómo hubiera sabido la gente del nacimiento del mesías si no por el ángel? Antes de este evento, los ángeles solamente se le aparecían a aquellos que estaban destinados a tener un rol crucial en el destino de Israel, como el anuncio de Sansón a sus padres, pero de pronto, los ángeles se le aparecen a simples pastores, sólo para ir a ver a un bebé. Ya sé que, según Lucas, no era un bebé ordinario, pero aún así, no tenían ninguna otra tarea importante.

Los levitas inventaron a los ángeles para resolver este tipo de problemas que aparecían de vez en vez, cuando estaban escribiendo pasajes que no los favorecían a ellos ni a su dios. Y Mateo y Lucas los explotaron muy bien.

María perdió su virginidad cuando concibió a su primer hijo, y continuó teniendo bebés porque no sabía que iba a ser elegida para dar a luz al “hijo de dios”. Su papel en los evangelios hubiera sido mucho más determinante si lo hubiera sabido.

LA MISTERIOSA ESTRELLA

Por más que han tratado, los astrónomos no han podido rastrear la estrella que supuestamente guió a los magos del oriente hasta Belén.

Según la versión de Mateo, algunos magos vinieron del oriente a adorar al recién nacido rey de los judíos. (En ninguna parte de los evangelios se dice que fueran tres, que fueran reyes y mucho menos se mencionan sus nombres)

Aquí están los versículos:

Mateo

*2:1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, **vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,***

*2:2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque **su estrella** hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.*

Después de leer estos pasajes, puedo decir que esos magos no eran tan inteligentes. Si la estrella los estaba guiando a Belén:

Mateo

*2:9 Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el **oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.***

¿Por qué se detuvieron a preguntar por Yeshua –T.C.C. Jesús– en Jerusalén? ¿Acaso no sabían que Herodes era un usurpador, y que al momento que se enterara del nacimiento del rey de los judíos trataría de lastimarlo?

No fueron los magos los que cometieron ese error tan tonto. Fue Mateo, pero no era un error tan garrafal. Él necesitaba que los magos cometieran ese error porque servía a sus propósitos.

Pero la verdad es que no hubo ningún mago ni **ninguna estrella**. Mateo estaba simplemente tratando de hacer cumplir una más de las profecías que él pensaba que su mesías debía cumplir. Aquí está:

Números

24:15 Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, Dijo el varón de ojos abiertos;

24:16 Dijo el que oyó los dichos de Jehová, Y el que sabe la ciencia del Altísimo, El que vio la visión del Omnipotente; Caído, pero abiertos los ojos:

*24:17 Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; **Saldrá ESTRELLA de Jacob**, Y se levantará cetro de Israel, Y herirá las sienes de Moab,*

Y destruirá a todos los hijos de Set.

24:18 Será tomada Edom, Será también tomada Seir por sus enemigos, E Israel se portará varonilmente.

24:19 De Jacob saldrá el dominador, Y destruirá lo que quedare de la ciudad.

24:20 Y viendo a Amalec, tomó su parábola y dijo:

Amalec, cabeza de naciones; Mas al fin perecerá para siempre.

Mateo estaba tratando de hacer cumplir la profecía de Balaam. Pero Balaam no estaba hablando de una estrella en el sentido físico. ¡Era una metáfora! La estrella era un libertador del linaje de Jacob, que podía ser cualquiera ya que todas las doce tribus provenían de él.

Por eso es que la estrella no puede ser rastreada. ¡Nunca existió! Al crear esa historia, Mateo estaba tratando de insinuar que no solamente los judíos tenían que adorar al nuevo mesías, sino todos nosotros porque había venido a salvarnos a todos.

Ninguna estrella se comporta como lo hizo la “estrella de Mateo”, ¡que se mueva y después se detenga en un lugar en particular!

En cuanto al error tan tonto que los magos cometieron, no era tan inocente después de todo. Con él, Mateo preparó el escenario para hacer cumplir su próxima profecía:

Jeremías

*31:15 Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; **Raquel que lamenta por sus hijos**, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron.*

El problema de Mateo era que esta supuesta profecía **ni siquiera estaba relacionada a ningún mesías**. Jeremías estaba hablando del tiempo en que los israelitas fueron deportados a Babilonia.

Como ya dije antes, Mateo no sabía mucho de la tradición judía. El confundió la palabra hijos con la palabra niños. Por eso era que necesitaba que Herodes “se enterara” del nacimiento del Yeshua –T.C.C. Jesús, para que Mateo pudiera inventar, “*la matanza de los inocentes*”, culpar a Herodes y hacer cumplir su “profecía”.

Si esa matanza realmente hubiera pasado, Lucas también hubiera escrito de ella, ¿no crees? Pero Lucas no hizo ninguna referencia a ella en su evangelio.

Mateo tenía una misión, crear el mesías perfecto. Y estaba determinado a lograrlo aún si tenía que hacer cumplir profecías que ni siquiera estaban relacionadas con el mesías.

LA VOZ DEL DESIERTO

Según el antiguo testamento, el mesías necesitaba ser anunciado por un profeta que procediera del desierto:

Isaías

*40:3 Voz que clama en el desierto: **Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.***

Los cuatro escritores de los evangelios decidieron que Juan, el Bautista, sería esa “voz”.

Mateo

3:1 En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

3:2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

3:3 Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor,

Enderezad sus sendas.

Marcos

1:2 Como está escrito en Isaías el profeta:

He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.

1:3 Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

Lucas

3:3 Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,

3:4 como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

Juan

*1:23 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: **Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.***

Antes que nada, ¿no te parece extraño? Tres de los “apóstoles” escribieron “**Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.**” Mientras que Isaías escribió, “**Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.**” Las palabras de los “apóstoles” deberían ser iguales a las de Isaías; sin embargo, son iguales entre sí. Me parece que quien sea que haya sido segundo (Mateo) y tercero (Lucas) en escribir su evangelio, copiaba del primero, el de Marcos. ¿Qué no era el

espíritu santo el que inspiraba a los “apóstoles”? ¿Por qué se tenían que copiar?

Continuemos. Después de escoger a Juan el Bautista para que fuera “la voz que clama en el desierto”, los escribas **lo hicieron que bautizara** a Yeshua –T.C.C. Jesús. Y digo, “lo hicieron que bautizara” porque Juan **nunca lo bautizó**. De hecho, Juan **ni siquiera conoció a Yeshua** –T.C.C. Jesús.

Déjame citar primero los versículos donde los escritores de los evangelios **hacen que Juan bautice a Yeshua** –T.C.C. Jesús.

Mateo

3:13 Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él.

*3:14 Mas Juan se le oponía, diciendo: **Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?***

*3:15 Pero Jesús le respondió: **Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.** Entonces le dejó.*

*3:16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y **he aquí cielos le fueron abiertos**, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.*

*3:17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: **Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.***

Marcos

*1:9 Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y **fue bautizado por Juan en el Jordán.***

1:10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

*1:11 Y vino una voz de los cielos que decía: **Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.***

Lucas

3:21 Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió,

*3:22 y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: **Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.***

Juan

*1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.***

*1:30 Este es aquel de quien yo dije: **Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo.***

1:31 Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.

*1:32 También dio Juan testimonio, diciendo: **Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.***

*1:33 Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: **Sobre quien veas descen-***

der el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

1:34 Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Según estas versiones, después de ser bautizado, el espíritu santo, en forma de paloma, descendió sobre Yeshua –T.C.C. Jesús, y Juan enfatiza que el Bautista **la vio**. Los otros tres dicen que además de la paloma, una voz proveniente del cielo dijo, “*Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*” Si sucedió, el Bautista **debió haberla escuchado**, también. Mateo y Juan dicen que el Bautista lo reconoció y lo llamó cristo.

Después, algo realmente extraño sucede. Mientras que Juan el Bautista estaba en la cárcel, después de haber sido arrestado por Herodes, envía a algunos emisarios a Yeshua –T.C.C. Jesús– a preguntarle algo. Dejaré que sean los “apóstoles” quienes te digan cuál fue la pregunta:

Mateo

11:2 Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,

11:3 para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

11:4 Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.

11:5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio

Lucas

7:19 y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?

*7:20 Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: **Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?***

7:21 En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.

*7:22 **Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio***

¿Ves ahora por qué digo que Juan el Bautista **no conoció** a Yeshua –T.C.C. Jesús, **mucho menos lo bautizó**? Cuando Juan estaba en la cárcel, y después de, supuestamente, ver al espíritu santo en forma de paloma posarse en Yeshua –T.C.C. Jesús, y oír la voz de su dios decir que ese era su hijo amado; ¡**aún manda emisarios a preguntarle si es el mesías!** ¿Qué acaso no lo había reconocido y le había dicho, “*Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?*”

Si Juan tuvo que enviar a sus discípulos a preguntarle a Yeshua –T.C.C. Jesús– si él era el mesías, **nunca lo conoció; nunca lo bautizó; nunca vio la paloma y nunca escuchó** la voz de dios.

Yeshua –T.C.C. Jesús– nunca conoció a Juan, tampoco. **Ni siquiera sabía quién era Juan.** Cuando la gente le preguntó quién era Juan el Bautista, él respondió:

Mateo

11:13 Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

*11:14 Y si queréis recibirlo, **él es aquel Elías que había de venir.***

Marcos

*9:12 Respondiendo él, les dijo: **Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?***

*9:13 **Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.***

Lucas

*1:17 E irá delante de él con el espíritu y el poder de **Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.***

De acuerdo a Yeshua –T.C.C. Jesús– Juan el Bautista era Elías. Pero lee lo que Juan tiene que decir acerca de su propia identidad:

Juan

*1:19 **Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?***

1:20 Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.

1:21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

1:22 Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

1:23 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

El propio Juan niega ser Elías, así que Yeshua –T.C.C. Jesús– falló una vez más.

Es más, los evangelios sugieren que Juan el Bautista ni siquiera fue contemporáneo de Yeshua –T.C.C. Jesús. Tal vez los “apóstoles” inventaron que Juan el Bautista le mandó a preguntar a Yeshua –T.C.C. Jesús– si era el mesías sólo para asegurarse de que la gente creyera que habían sido contemporáneos, sin pensar que eso contradecía el cuento del bautismo.

Estas son las instancias donde se sugiere que el Bautista y Yeshua –T.C.C. Jesús– ni siquiera fueron contemporáneos:

Mateo

14:1 En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús,

14:2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.

16:13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: **¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?**

16:14 Ellos dijeron: **Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.**

Marcos

6:14 Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: **Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.**

6:15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

6:16 Al oír esto Herodes, dijo: **Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos.**

Lucas

9:7 Herodes el tetrarca oyó de todas las cosas que hacía Jesús; y estaba perplejo, **porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;**

9:8 otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

9:9 Y dijo Herodes: **A Juan yo le hice decapitar; ¿quién, pues, es éste, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.**

En estos pasajes se establece que tanto Herodes como la gente del pueblo pensaban que Yeshua –T.C.C. Jesús– era Juan el Bautista que había resucitado. ¿Cómo podía alguien pensar que Yeshua –T.C.C. Jesús– era el Bautista resucitado, si ya los ha-

bían visto juntos? Para que Herodes Antipas y la gente pensara que Yeshua –T.C.C. Jesús– era Juan el Bautista, éste debió haber muerto antes de que Yeshua –T.C.C. Jesús– apareciera en escena. Sólo así se explicaría que pensarán que era el Bautista resucitado.

Esta creencia de la gente común y del rey Herodes confirma la idea de que El Bautista y Yeshua –T.C.C. Jesús– no se conocieron ni fueron contemporáneos.

Como puedes ver, los evangelios no son el trabajo de un dios perfecto, son el resultado de hombres imperfectos que tenían una misión, crear a un súper mesías que nadie pudiera negar. Sus trabajos reflejan lo imperfecto que eran.

EL SANADOR

Todos saben del gran número de personas que Yeshua –T.C.C. Jesús– sanó. Era capaz de curar toda clase de enfermedades: ceguera, lepra, cojera, etc. Hasta levantó gente de entre los muertos.

Me resulta sumamente difícil creer que haya realizado todas esas maravillas. Si los judíos le hubieran realmente visto hacer todos esos milagros, nunca hubieran dudado de que él fuera el mesías.

Sin embargo, lo más que le concedían era que él debía ser algún profeta que tenía que venir:

Mateo

*16:13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: **¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?***

*16:14 Ellos dijeron: **Unos, Juan el Bautista;** otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.*

Marcos

6:15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

Lucas

9:8 otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

Ninguna persona del pueblo pensaba que Yeshua –T.C.C. Jesús– podía ser el mesías esperado.

Pienso que Mateo y los otros autores escribieron todo eso sólo para hacer que Yeshua –T.C.C. Jesús– cumpliera una más de la larga lista de profecías que ellos pensaban que tenía que cumplir. He aquí esa profecía:

Isaías

*53:4 Ciertamente **llevó él nuestras enfermedades,** y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.*

Y aquí está la interpretación de Mateo de esa profecía:

Mateo

8:14 Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre.

8:15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

8:16 *Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos;*

8:17 ***para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.***

En el antiguo testamento, los levitas que lo escribían hacían que los hebreos parecieran tontos porque, sin importar que tan grandes fueran los milagros de su dios, seguían adorando a otros dioses. En el nuevo testamento, son los “apóstoles” que escribieron los evangelios los que hacen que los judíos parezcan tontos.

Estos son los supuestos milagros que Yeshua –T.C.C. Jesús– realizó ante ellos:

Mateo

8:2 *Y he aquí vino **un leproso** y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.*

8:3 *Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. **Y al instante su lepra desapareció.***

8:13 *Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. **Y su criado fue sanado en aquella misma hora.***

8:14 *Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, **con fiebre.***

8:15 *Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.*

9:2 Y sucedió que le trajeron **un paralítico**, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

9:24 les dijo: Apartaos, porque **la niña no está muerta**, sino duerme. Y se burlaban de él.

9:25 Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó.

9:28 Y llegado a la casa, vinieron a él **los ciegos**; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor.

9:29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

9:30 Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

9:33 Y echado fuera el demonio, **el mudo habló**; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

17:15 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es **lunático**, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

17:18 Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

Marcos

3:5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y **la mano le fue restaurada sana**.

Juan

11:44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

¿No son estas hazañas asombrosas? Hoy en día, ningún televangelista ha realizado alguno de estos milagros, y decenas de miles de personas los siguen. Sus seguidores están dispuestos a hacer cualquier sacrificio por ellos.

Los seguidores de David Koresh en Waco, Texas dieron su vida por él, ¡y él no hacía milagros! ¿Qué clase de gente eran los israelitas, que presenciaron todas estas maravillas y ni así creyeron en Yeshua –T.C.C. Jesús?

Mateo

*8:10 Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, **que ni aun en Israel he hallado tanta fe.***

Juan

*12:37 Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, **no creían en él;***

La respuesta es muy simple. No creyeron en él porque Yeshua –T.C.C. Jesús– no realizó ninguna curación milagrosa. Esos “milagros” fueron añadidos más tarde por los “apóstoles” para aumentar las probabilidades de que su mesías fuera aceptado como el hijo de dios.

Si Yeshua –T.C.C. Jesús– hubiera sanado a todos esos que los escribas mencionan en sus evangelios, esos individuos habrían estado dispuestos a morir, para evitar que los romanos lo cruci-

ficaran. Hubieran estado en el juicio para defenderlo y dar testimonio de lo realizado por Yeshua –T.C.C. Jesús, y habrían peleado hasta la muerte para salvarlo de la pena capital.

Pero los autores de los evangelios no escribieron ningún pasaje donde se describa la férrea defensa de Yeshua –T.C.C. Jesús. Nadie, absolutamente nadie lo defendió a la hora del proceso. Su madre no lo hizo, sus hermanos no lo hicieron, sus discípulos tampoco lo defendieron, mucho menos lo iban a hacer las personas que supuestamente recuperaron la salud gracias a Yeshua –T.C.C. Jesús– porque fueron, al igual que las genealogías y la estrella de Belén, inventadas por los escribas. Lázarro hubiera sido un perfecto testigo de descargo. Pero ni él se apareció en el juicio a dar su testimonio.

Los seguidores de Jim Jones estuvieron dispuestos a ofrendar su vida en Guyana por complacer a su líder. Y Jones no había hecho ningún milagro parecido a los que se le imputan a Yeshua –T.C.C. Jesús. Estos individuos estuvieron dispuestos a morir, pero los sanados por Yeshua –T.C.C. Jesús– no. ¿No te parece increíble?

¿MESÍAS DE TODOS O MESÍAS DE UNOS CUÁNTOS?

Todos los cristianos piensan que Yeshua –T.C.C. Jesús– vino a salvarnos a todos. Dicen que no importa quién seas; tú puedes salvarte si abres tu corazón a Yeshua –T.C.C. Jesús, el hijo de dios. El problema es que ellos simplemente están repitiendo lo que sus pastores o sacerdotes les dicen. Si vas a la fuente directa, el mismísimo Yeshua –T.C.C. Jesús, no estarías tan seguro de que vino a salvarnos a todos.

Leamos algunos pasajes donde las palabras de Yeshua –T.C.C. Jesús– se citan:

Mateo

10:5 *A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: **Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis,***

10:6 *sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*

15:23 *Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.*

15:24 *El respondiendo, dijo: **No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.***

Juan

17:9 *Yo ruego por ellos; **no ruego por el mundo,** sino por los que me diste; porque tuyos son,*

Sé que habrá aquellos que digan que tomé las palabras fuera de contexto, pero no es así. El propio Yeshua –T.C.C. Jesús– le está ordenado a sus discípulos que no vayan por los caminos de los gentiles, y te recordaré quienes son los gentiles. Somos todos aquellos no judíos que habitamos la tierra. También se nos llama incircuncisos, paganos o extranjeros.

Pero Yeshua –T.C.C. Jesús– no se contentaba con llamarnos gentiles. También usó una metáfora muy peculiar para referirse a nosotros:

Mateo

*15:25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo:
¡Señor, socórreme!*

*15:26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan
de los hijos, y **echarlo a los perrillos**.*

Marcos

*7:26 La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le
rogaba que echase fuera de su hija al demonio.*

*7:27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los
hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y
echarlo a los perrillos.*

En esta “hermosa” metáfora, los poderes curativos de Yeshua – T.C.C. Jesús– son el pan, y los gentiles, los incircuncisos, los paganos o extranjeros somos los **perrillos**. Es pertinente hacer notar que la versión en español trató de suavizar la comparación, traduciendo “perrillos”, cuando en realidad dice PERROS. ¿Todavía piensas que vino a salvarte, Perro?

Es verdad que después de esa respuesta, los autores de los evangelios hacen que Yeshua –T.C.C. Jesús– sane a la hija de la mujer gentil, pero ahora sabemos que Yeshua –T.C.C. Jesús– realmente no podía sanar a nadie. Fueron los autores los que lo hicieron doctor.

Así que, antes de creer lo que te dicen los predicadores de tu iglesia; lee la biblia. Tal vez encuentres cosas que no son tan placenteras.

Yeshua –T.C.C. Jesús– no vino a salvar al mundo. Como él mismo lo dijo, vino a salvar a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ¿Por qué solamente a las ovejas perdidas? Porque esa era la gente que iba a ser más fácil de convencer para que formaran el ejército que pensaba levantar en contra de la ocupa-

ción romana. Él buscaba a los pecadores, pero contrario a lo que la gente piensa hoy, no era para salvar sus almas, esa ha sido una estrategia de todos los líderes militares para agenciarse soldados. Van a las cárceles y liberan a los presos. Cuando Yeshua –T.C.C. Jesús– habla de reclutar a los pecadores, se refiere a los criminales que al ser liberados de sus culpas se sienten comprometidos con quien los exime. Por eso su dicho de que al que más se le perdona, más agradece.

UN MESÍAS PACÍFICO

Los predicadores, los sacerdotes y los pastores nunca se cansarán de decir que Yeshua –T.C.C. Jesús– vino a la tierra a traer paz a la humanidad. Dicen a que a diferencia del mesías que los judíos estaban esperando, que era un guerrero, Yeshua –T.C.C. Jesús– era un salvador pacífico. Dicen que los judíos no lo aceptaron como el cristo porque no vino a hacer la guerra, sino la paz.

Tan dulce como eso pueda sonar, esa es una más de sus mentiras. Yeshua –T.C.C. Jesús– no era un mesías pacífico. Los autores de los evangelios lo hicieron pasar como pacifista, pero en realidad, su meta era liberar a los israelitas por la fuerza, del yugo romano. Mucho después de su muerte, sus seguidores decidieron hacerlo un mesías pacifista, porque así servía mejor a sus propósitos.

Aunque trataron de esconderlo, todavía se pueden ver los remanentes del guerrero que Yeshua –T.C.C. Jesús– era.

Déjame citar algunos pasajes del nuevo testamento para ilustrar mejor mi dicho:

Mateo

*10:34 No penséis que he venido para traer paz a la tierra; **no he venido para traer paz, sino espada.***

Lucas

*12:51 **¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión (lucha).***

*12:52 **Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres.***

*22:36 **Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómelala, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una.***

Aquí está tu “pacífico” mesías. Las palabras que salen de su boca, tratando de convencer a los israelitas de que él es el cristo que están esperando, revelan su verdadera personalidad.

Yeshua –T.C.C. Jesús– le está ordenando a sus seguidores que vendan sus capas y que compren espadas.

¿Cómo pueden los seguidores de Yeshua ?T.C.C. Jesús? considerarlo un mesías pacífico cuando para su arresto tuvieron que ir más de 500 soldados? Para detener a un predicador pacifista acompañado de 11 modositos discípulos no se hubieran necesitado tantos soldados. Los creyentes conocedores de la biblia tal vez pregunten, “¿De dónde sacó Roberto ese exagerado número de soldados? En ninguna parte de los evangelios se dice cuántos soldados eran.” Y estarían en lo correcto, no se menciona un número específico. Pero mi trabajo es leer entre líneas, e interpretar la información presentada en los escritos de Marcos y compañía.

Esto es lo que dice Marcos:

Marcos

*14:43 Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él **mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.***

Marcos esconde el número diciendo que mucha gente venía con Judas. Afortunadamente para mí, en todos los casos que hay polémica, uno de los cuatro dice algo de más.

Lee lo que dice Juan:

Juan

18:2 Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

*18:3 Judas, pues, **tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.***

Quiero que vean ustedes la conjura que había, no solamente entre los “apóstoles” para esconder el número de soldados y la participación romana, sino también entre los traductores.

Marcos trata de excluir a los soldados romanos del arresto de Yeshua ?T.C.C. Jesús, y no especifica el número, pero Juan dice que además de los alguaciles de los sacerdotes y de los fariseos, Judas llevó soldados. El imperio romano prohibía que el pueblo ocupado tuviera un ejército, por lo tanto, los soldados mencionados por Juan no podían ser más que soldados romanos. Además, diferencia perfectamente entre soldados y algu-

ciles de los sacerdotes, que eran el cuerpo de seguridad que había en los templos.

Ahora te voy a explicar de dónde saqué el número de soldados involucradas en el arresto de Yeshua ?T.C.C. Jesús. Juan dice que Judas llevó una **compañía** de soldados. Esta agrupación de soldados consistía de 80 efectivos en el antiguo ejército romano.

Pero eso tampoco es verdad. Los traductores de la versión de la Reina Valera, sabiendo que los autores de los evangelios querían hacer pasar a Yeshua ?T.C.C. Jesús— como pacífico, se dieron cuenta que si el número de soldados que lo fueron a apresar era muy alto, se sugeriría que Yeshua ?T.C.C. Jesús— no era tan pacífico, después de todo. Entonces, decidieron usar la palabra **compañía, en lugar de usar cohorte.**

Lee la versión católica que fue traducida directamente de la Vulgata en latín.

Versión de la biblia católica:

Juan

*18:12 Entonces **la cohorte**, el tribuno y los servidores de los judíos prendieron a Jesús y le ataron.*

Los traductores de la versión de la Reina Valera tradujeron compañía, que contenía 80 soldados, en vez de traducir cohorte, que estaba compuesta de 480 soldados.

Marcos, en su relato, nos dice que con Judas venía **mucha gente con espadas y palos de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.** Mucha gente no pueden ser 15 o 20 personas, tienen que ser muchas más. Tal vez, 40 alguaciles de los sacerdotes, 40 de los fariseos y 40 de los ancianos. Nos da un total de 120 alguaciles, más los 480 soldados

profesionales romanos, tenemos un gran total de ¡600 soldados que se desplazaron para arrestar a un pacífico predicador y once mansos seguidores!

Este enorme número de soldados sólo tiene sentido si consideramos que Yeshua ?T.C.C. Jesús? no era un pacifista, sus seguidores no eran once y todos estaban armados.

Para evitar malos entendidos, les voy a citar los pasajes que dicen que Yeshua ?T.C.C. Jesús? no era seguido sólo por doce.

Lucas

6:12 Sucedió en aquellos días que salió al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios.

*6:13 Cuando se hizo de día, **llamó a sus discípulos, y eligió a doce entre ellos**, a los que denominó Apóstoles:*

*10:1 Después de esto designó el Señor **a otros setenta y dos**, y los envió **de dos en dos** delante de él a toda ciudad y lugar a donde él había de ir.*

*10:17 Volvieron **los setenta y dos** con alegría diciendo: Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.*

Está muy claro en estos pasajes que los seguidores de Yeshua ?T.C.C. Jesús? no eran solamente una docena. En el versículo 6:13 se dice claramente que de todos sus seguidores, escogió a doce. Recordemos que ese era el número de las tribus de Israel. Más que simple discípulos, parece que está eligiendo los líderes de los agrupamientos de soldados.

En el versículo 10:1 está claro que por lo menos, ya había mandado a 72 hombres por delante, aparte de los que mandaba en ese momento. Pero pudieron ser más grupos de 72 porque sólo se dice ***a otros setenta y dos***. Y aunque Lucas dice que

iban a curar enfermos, a mí me parece que iban a reclutar soldados porque los sanadores de la antigüedad no compartían sus conocimientos con tanta gente.

Está muy claro en estos pasajes que los seguidores de Yeshua ?T.C.C. Jesús– eran muchos más de doce.

Para ahondar un poco más en el carácter violento de Yeshua ?T.C.C. Jesús, y demostrar que no era el pacifista que todos los parroquianos tienen en mente, sino por el contrario era vengativo y resentido, voy a citar dos casos:

El primero es el de la higuera. ¿Has leído ese pasaje? Lo citaré por si acaso no lo has hecho:

Mateo

21:18 Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

*21:19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y **no halló nada en ella**, sino hojas solamente; y le dijo: **Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.***

Marcos

11:12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.

*11:13 Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, **nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.***

*11:14 Entonces Jesús dijo a la higuera: **Nunca jamás coma nadie fruto de ti.** Y lo oyeron sus discípulos.*

¿Te das cuenta? Yeshua ?T.C.C. Jesús? era irracional. Mateo dice que la secó, pero yo no creo que la haya secado, seguramente cortó el árbol. ¿Por qué lo hizo? Porque no tenía frutos, ¡y Marcos (siempre hay uno que habla de más) aclara que no los tenía porque no era época de higos! ¿Por qué mató el árbol si éste no se suponía que debía tenerlos? ¿Vez a un Yeshua ?T.C.C. Jesús? dulce, comprensivo, que todo lo perdona en este pasaje? Yo no. Castigó al árbol sin tener culpa alguna.

El otro pasaje del que hablaba en los párrafos anteriores, es una parábola nunca analizada por los pastores o sacerdotes. Ha pasado desapercibida porque no conviene a sus intereses mostrarla, pero para eso estoy haciendo este trabajo, para que te enteres de todo lo concerniente a Yeshua ?T.C.C. Jesús.

He aquí la parábola:

Mateo

15:13 Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

La versión de la biblia de la Reina Valera trata, nuevamente, de suavizar la expresión, utilizando las palabras “será desarraigada”, que, según la Real Academia Española, pueden ser interpretadas como, “Separar a alguien del lugar o medio donde se ha criado, o cortar los vínculos afectivos que tiene con ellos.” Pero esa palabra tiene otra interpretación cuando se habla de plantas, como es el caso de la parábola que nos ocupa.

Según la propia Academia antes citada, en este caso significa, “**Arrancar de raíz una planta.**” Y eso es lo que la biblia católica dice:

Mateo

15:13 Jesús respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz.»

Esta “interesante” parábola usa dos acciones para formar su metáfora: *Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial* y *será arrancada de raíz*. La primera parte de la metáfora se refiere a los hombres que no fueron creados por el dios de los hebreos, y la segunda parte dice que esos hombres van a ser muertos.

Vale la pena analizar estas palabras: la primera inferencia que se puede hacer es que Yeshua ?T.C.C. Jesús? está dando por hecho que **no todos los hombres fuimos creados por su padre celestial**. ¿No es eso algo sumamente interesante? Cuando los sacerdotes y los pastores no se cansan de decir que todos fuimos creados por dios, el mismísimo Yeshua ?T.C.C. Jesús? los contradice. Ahora ya sabes por qué esos personajes no quieren que sepas que este versículo existe. Su propio maestro nos dice la verdad, no todos fuimos creados por su dios.

La interpretación de la segunda parte es la que concierne a este capítulo. Cuando se arranca de raíz una planta, se muere. Eso es lo que nos está diciendo Yeshua ?T.C.C. Jesús. Que todos los hombres que no fueron creados por su padre celestial, fariseos, romanos, gentiles, etc., van a ser muertos. ¿Lo quieres más claro? Yeshua ?T.C.C. Jesús? está dispuesto a matar a todos los que se oponen a él. Yo no puedo ver al dios piadoso, amoroso, pacifista, generoso, que voltea la otra mejilla en este pasaje.

Yeshua ?T.C.C. Jesús? quería convertirse en el salvador que los judíos estaban esperando, y estaba mandando el mensaje de que él iba a acabar con los romanos.

De hecho, sus discípulos estaban armados. Los predicadores, los sacerdotes, etc. siempre te lo esconderán porque sería muy

difícil para ellos explicar por qué tenían armas si venían en paz. Mas esa es la verdad, todos portaban armas.

Citaré los pasajes para que los puedas leer con tus propios ojos:

Mateo

*26:51 Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, **sacó su espada**, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja.*

Marcos

*14:47 Pero uno de los que estaban allí, **sacando la espada**, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.*

Lucas

*22:49 Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿**heriremos a espada**?*

Juan

*18:10 Entonces Simón Pedro, **que tenía una espada**, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.*

Aunque el resto de los autores de los evangelios trataron de esconderlo, como siempre, uno habla de más. Juan aclara que fue Simón Pedro el que hirió con la espada al sirviente del sumo sacerdote. Lucas confirma que no sólo Pedro portaba armas, sino todos ellos.

Cuando Yeshua –T.C.C. Jesús– echa a los mercaderes del templo, nadie se le enfrentó. Había decenas de ellos y ¡no pudieron hacer frente a una persona con doce pacíficos seguidores! Los evangelios no lo dicen, pero esa interrogante podría contestarse si una acepta que los acompañantes de Yeshua –T.C.C. Jesús– no eran doce, no eran pacíficos y todos portaban armas.

Para cerrar con broche de oro, déjame presentarte la siguiente cita:

Lucas

*19:27 Y también a aquellos **mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.***

¿Un mesías de paz que da la otra mejilla y que perdona a sus enemigos? Nada de eso. A sus enemigos los decapita. ¿Quiénes son esos enemigos que piensa decapitar? No lo dice, pero yo pienso que son los romanos. Los que por siglos han mancillado su tierra y sus mujeres. Los que lograron que su dios olvidara su supuesta alianza con David de levantar los reyes de Judá sólo de su descendencia –Recordemos que Herodes no era Judío. Tanto era el odio que sentía por los invasores que estaba dispuesto a decapitarlos.

En estos pasajes se puede ver claramente que Yeshua –T.C.C. Jesús– no predicaba la paz, sino la guerra. Esto explica porqué siempre hablaba en parábolas.

La explicación que dan los evangelios de por qué Yeshua –T.C.C. Jesús– hablaba de esa manera no tiene ningún sentido.

Lee lo que dicen:

Mateo

13:10 *Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: **¿Por qué les hablas por parábolas?***

13:11 *El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.*

13:12 *Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.*

13:13 ***Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.***

Lucas

8:10 *Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; **pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.***

¿Te imaginas a un político que convoca a una multitud para darles a conocer sus planes para la nación cuando sea electo, y en lugar de explicar sus intenciones lo más llanamente posible, les habla en parábolas **“para que viendo no vean, y oyendo no entiendan?”** ¿Qué clase de político sería ese? Si nadie entiende su plan, nadie votará por él.

De la misma manera, si Yeshua –T.C.C. Jesús– convocaba a las personas y les hablaba para que oyendo no entendieran, ¿para qué las convocaba entonces? ¿Qué sentido tiene hablar en público para que no se entienda el mensaje? En ese caso, mejor no digas nada.

Ahora, si le damos un pequeño giro y decimos que hablaba en parábolas para que LOS ROMANOS, **viendo no vieran, y**

oyendo no entendieran, las parábolas tienen completo sentido. Estoy seguro que entre las gentes que se aglutinaban alrededor de él a escuchar sus mensajes, siempre había soldados y/o espías romanos.

Los extranjeros que residen en otros países, hablan el idioma del país anfitrión, pero no lo dominan en su totalidad. Siempre hay expresiones, dichos y caló que esos forasteros no entienden. Entonces, si algún nativo le quiere decir a otro algo que no conviene que el extranjero sepa, se lo dice en caló o en expresiones que sabe que el forastero no domina y que oyendo, no va a oír, es decir no va a entender.

Los mensajes de Yeshua –T.C.C. Jesús– a sus escuchas no eran de paz, eran de guerra, pero se los decía en parábolas para que los romanos no supieran de qué estaba hablando. Claro que los autores de los evangelios sólo dejaron las parábolas que no hablaban de guerra, pero se les coló la referente a las plantas que serían arrancadas de raíz; lo que me hace suponer que había muchas más que hablaban de los planes de guerra de Yeshua –T.C.C. Jesús.

Como puedes ver, Yeshua –T.C.C. Jesús– no era un mesías pacífico. Él quería ser el libertador que los judíos estaban esperando. Sus seguidores no eran una horda pacífica, tampoco. Todos estaban armados para expulsar a los invasores romanos. El problema era que Yeshua –T.C.C. Jesús– no era de la Casa de David, así que la gente sabía que él no podía ser el mesías. Por más que lo intentó, Yeshua –T.C.C. Jesús– nunca pudo convencer a la totalidad de la nación judía para que lo siguiera. Por eso, entre otras cosas, fue derrotado.

Después de su muerte, cuando sus seguidores decidieron hacerlo el mesías, trataron de borrar todos los rastros de Yeshua –T.C.C. Jesús– el guerrero, para convertirlo en Yeshua –T.C.C. Jesús– el pacífico, pero no lograron eliminar todas las evidencias.

¿QUIÉN MATÓ A YESHUA –T.C.C. JESÚS?

Durante dos milenios, los cristianos han sabido que los judíos mataron a Yeshua –T.C.C. Jesús– porque así está escrito en los evangelios del nuevo testamento. Estoy seguro que no fueron ellos, fueron los romanos.

Cuando los “apóstoles” decidieron escribir la historia de Yeshua –T.C.C. Jesús, trataron de ganarse el favor de los romanos, exonerándolos de la muerte de Yeshua –T.C.C. Jesús– y culpar al pueblo que no lo aceptó como su salvador, los judíos. Constantino aprovechó esta situación. Él no podía decir, “Aunque los romanos matamos al hijo de dios, nos escogió para que difundiéramos sus evangelios.” Mateo y sus colegas le dieron el chivo expiatorio que necesitaba. Una vez más, los judíos se convertían en las víctimas perfectas.

Yeshua –T.C.C. Jesús– no era una amenaza para los judíos; era una amenaza para los romanos. Sus diferencias con el Sannedrín estaban basadas en el hecho de que los sacerdotes se habían sometido al poder romano, permitiéndoles que designaran reyes que ni siquiera eran judíos. Los sacerdotes sabían que Yeshua –T.C.C. Jesús– no podía ser el mesías, así que estaban seguros de que no representaba una amenaza real a sus privilegios. Los romanos, por otro lado, habían estado aplastando a todos aquellos que se rebelaban a su autoridad. Cualquiera que podía organizar a los judíos en contra de los romanos era un enemigo del imperio.

Durante siglos, los romanos habían reservado la más brutal de las ejecuciones, la crucifixión, para los enemigos del Estado. El gran sufrimiento que causaba la crucifixión a todas las vícti-

mas, era usado para intentar persuadir a otros de que no se rebelaran en contra de lo establecido.

Espartaco y cerca de 6,000 de sus seguidores fueron crucificados a lo largo de la Vía Apia porque fueron la más grande amenaza que el Imperio Romano enfrentó en su territorio.

Cuando Poncio Pilato decidió crucificar a Yeshua –T.C.C. Jesús, estaba pensando en el ejemplo que les iba a dar a los judíos que seguían a Yeshua –T.C.C. Jesús– en su campaña en contra del dominio romano.

El cuento que nos dice cómo los judíos pidieron al gobernador romano que crucificara a Yeshua –T.C.C. Jesús– fue una más de las invenciones de los “apóstoles”. Ellos querían difundir los evangelios, y culpar a los romanos por la muerte de “el hijo de dios” hubiera sido un obstáculo.

Los “apóstoles” pudieron cambiar todos los detalles de la muerte de Yeshua –T.C.C. Jesús, mas no la propia crucifixión. Inventaron los pasajes donde Poncio Pilato les ofrece escoger entre Barrabás y Yeshua –T.C.C. Jesús– para usar a los judíos como chivos expiatorios, aprovechando que éstos habían sido desterrados, y no podían objetar. También hicieron que el gobernador romano se lavara las manos. Eso es un simbolismo que significa que lo están exonerando de la muerte de Yeshua –T.C.C. Jesús– y que están culpando a los judíos.

Los escritores de los evangelios estaban usando el mismo truco que los levitas habían utilizado durante siglos: agregar y cambiar hechos para su propio beneficio.

Según los evangelios, Poncio Pilato no quería lastimar a Yeshua –T.C.C. Jesús, pero lee lo que le hizo:

Juan

19:1 Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

19:2 *Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura;*

19:3 *y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas.*

19:4 *Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él.*

19:5 *Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!*

Esto no tiene sentido. Pilato dice que no encontró culpa en Yeshua –T.C.C. Jesús, pero lo presentó azotado, portando una corona de espinas y dijo, “**¡He aquí el hombre!**” A mí me parece que lo trajo para que la multitud viera lo que le pasaba a los que se rebelaban en contra del imperio. Al decir, “**¡He aquí el hombre!**” Quiere decir, “He aquí el hombre que ustedes piensan que puede ser su salvador.”

Después, Juan dice que Poncio Pilato se los entregó a los judíos para que los crucificaran.

Juan

19:15 *Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.*

:16 *Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.*

Sin embargo, hay un problema con estas aseveraciones. **Los judíos no crucificaban a los sentenciados a muerte.** Los lapidaban o los quemaban, pero no los ponían en la cruz. Los únicos que usaban esta manera de ejecución eran los romanos. Así que, aunque los “apóstoles” trataron de ocultar el hecho de que fue Pilato el que ejecutó a Yeshua –T.C.C. Jesús– cambiando las palabras, es evidente en estos pasajes que el gobernador romano no lo entregó a los judíos, sino a los soldados romanos para que fuera crucificado.

Pilato fue más lejos e hizo lo siguiente:

Juan

*19:19 Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: **JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.***

*19:20 Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y **el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.***

*19:21 Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: **No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.***

*19:22 Respondió Pilato: **Lo que he escrito, he escrito.***

Como puedes ver aquí, Pilato consideraba a Yeshua –T.C.C. Jesús– una amenaza para el Imperio Romano porque Yeshua –T.C.C. Jesús– andaba diciendo que era el mesías, lo que quería decir que tenía derecho al trono de Israel. Por eso fue que escribió **Yeshua de Nazaret, Rey de los judíos**, para usarlo de ejemplo para todos aquellos que quisieran rebelarse.

Lee la siguiente cita:

Juan

*20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos **por miedo de los judíos**, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.*

¿Miedo a los judíos? Te apuesto que las palabras originales de Juan eran, “**Por miedo a los romanos.**” Los once discípulos eran judíos, ¿por qué iban a tener miedo de sus paisanos? Las palabras fueron cambiadas para hacer parecer que los judíos como los asesinos de Yeshua –T.C.C. Jesús.

Los autores de los evangelios trataron de esconder la participación de Pilato en la crucifixión, pero no pudieron esconder el odio que los soldados romanos sentían por Yeshua –T.C.C. Jesús. Si los soldados romanos no lo hubieran visto como enemigo del estado, habrían sido más condescendientes con él. La crueldad de sus acciones me dicen que consideraban a Yeshua –T.C.C. Jesús– un líder revolucionario.

Mateo

27:27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de él a toda la compañía;

*27:28 y **desnudándole**, le echaron encima un manto de escarlata,*

*27:29 y **pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!***

27:30 Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.

Todas estas burlas son señales de que Yeshua –T.C.C. Jesús– quería ser el mesías judío. Y esa fue la razón por la que fue crucificado.

Piensa. Todos los mesías que le precedieron eran guerreros: Otoniel los liberó de los mesopotámicos; Ehud los liberó de los moabitas; *Débora* y Barak los liberaron de los cananeos; Gideon los liberó de los medianitas; Sansón los liberó de los filisteos y Ezequías los liberó de los asirios; ¡ninguno de ellos había sido un mesías pacífico! ¿Por qué las cosas serían diferentes cuando estaban bajo el dominio de los romanos? Los judíos no necesitaban un líder que salvara sus almas. Necesitaban a alguien que salvara su reino. **Un mesías pacífico no tiene sentido.**

Yeshua –T.C.C. Jesús– no fue un mesías pacífico, de todos modos. Eso fue lo que los “apóstoles” escribieron para hacer de Yeshua –T.C.C. Jesús– el salvador de todos, ya que no había podido convertirse en el salvador de los judíos.

El escenario de los evangelios es “la tierra prometida” durante el dominio romano; sin embargo, en ninguna parte de ellos se menciona la opresión que ejercía el imperio. ¿No es extraño? Los judíos se estaban rebelando constantemente en contra de los romanos, y los autores de los evangelios nunca hablan de ello. O tal vez lo hicieron, pero después se borraron todos los rastros de la ocupación romana para exonerarlos de todo el daño que le causaron al “nuevo cristo”.

LA "RESURRECCIÓN"

¿Resucitó Yeshua –T.C.C. Jesús– su cuerpo humano –carne y huesos– o su espíritu invisible? Esa ha sido la controversia desde el surgimiento del cristianismo. Los gnósticos y los testigos de Jehová están a favor de lo último. Para ellos, Yeshua – T.C.C. Jesús– se despojó de su ser terrenal antes de ascender al cielo.

La pregunta que tengo acerca de esta aserción es: ¿Acaso los testigos de Jehová no creen que sus almas ascienden al cielo al tiempo de su muerte? ¿Significa eso que también ellos resucitan? Si todos los muertos resucitan en espíritu, no puedo considerar la resurrección de Yeshua –T.C.C. Jesús– un milagro. Eso ocurre, según los creyentes, cada vez que alguien muere.

Para que la resurrección de Yeshua –T.C.C. Jesús– sea considerada un milagro, tuvo que levantarse de entre los muertos en carne y huesos. Ese sería el milagro esencial.

La resurrección es el “milagroso evento” en el que se basa el cristianismo. La pregunta es, ¿realmente Yeshua –T.C.C. Jesús– resucitó? Según los evangelios así fue:

Mateo

*28:6 No está aquí, **pues ha resucitado**, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.*

*28:7 E id pronto y decid a sus discípulos **que ha resucitado de los muertos**, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.*

Marcos

16:6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; **ha resucitado, no está aquí**; mirad el lugar en donde le pusieron.

16:7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Lucas

24:5 y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: **¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?**

24:6 No está aquí, **sino que ha resucitado**. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,

Juan

20:13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

20:14 Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.

20:15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

20:16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

20:17 Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre**; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Todos los evangelios dicen que Yeshua –T.C.C. Jesús– resucitó, y no en espíritu, sino en la carne. El problema, nuevamente, está en los detalles. Cada escriba dice su versión de forma diferente. ¿Acaso no están escribiendo acerca del mismo acontecimiento? ¿Acaso no están siendo inspirados por el mismo dios? ¿Por qué los detalles son diferentes? Su meta principal era hacer que Yeshua –T.C.C. Jesús– resucitara, así que pensaron que los detalles no importaban. Sólo estaban pensando en el resultado final. Pero los detalles son muy importantes para mí. Si no son los mismos, sólo puede significar una cosa, algunos de ellos están mintiendo; ¿o será que todos ellos?

Estoy consciente de que los defensores de la biblia dicen que no hay manera de complacer a los librepensadores. Dicen que si los autores de los evangelios escriben cosas diferentes los criticamos, diciendo que si dios los inspiró, debieron haber escrito lo mismo, y si escriben lo mismo, los criticamos, diciendo que se copiaron. Pero están errados. Yo critico a los autores porque escribieron detalles completamente diferentes. Lo que significa que están mintiendo. Hay manera de decir lo mismo, aunque de otra manera.

Pero lee lo que escribieron los escribas:

Mateo

*28:1 Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, **vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.***

*28:2 **Y hubo un gran terremoto;** porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, **removió la piedra, y se sentó sobre ella.***

*28:3 **Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.***

28:4 ***Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.***

28:5 *Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.*

28:6 *No está aquí, **pues ha resucitado**, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.*

Marcos

16:1 *Cuando pasó el día de reposo, **María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé**, compraron especias aromáticas para ir a ungirle.*

16:2 *Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.*

16:3 *Pero decían entre sí: **¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?***

16:4 *Pero cuando miraron, **vieron removida la piedra, que era muy grande.***

16:5 *Y cuando entraron en el sepulcro, **vieron a un joven sentado al lado derecho**, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.*

:6 *Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; **ha resucitado**, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.*

Lucas

24:1 *El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, **y algunas otras mujeres con ellas.***

24:2 **Y hallaron removida la piedra del sepulcro;**

24:3 *y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.*

24:4 *Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se **pararon junto a ellas dos varones** con vestiduras resplandecientes;*

24:5 *y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*

24:6 *No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,*

24:7 *diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.*

Juan

20:1 *El primer día de la semana, **María Magdalena** fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y **vio quitada la piedra del sepulcro.***

20:2 *Entonces corrió, y fue a **Simón Pedro** y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.*

20:3 **Y salieron Pedro y el otro discípulo,** y fueron al sepulcro.

20:4 *Corrían los dos juntos; **pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.***

20:5 *Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.*

20:6 **Luego llegó Simón Pedro tras él,** y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,

20:7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

20:8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

20:9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.

20:10 Y **volvieron los discípulos a los suyos.**

20:11 Pero **María estaba fuera llorando junto al sepulcro**; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;

20:12 y **vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.**

20:13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

20:14 Cuando había dicho esto, **se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.**

20:15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

20:16 Jesús le dijo: **¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni!** (que quiere decir, Maestro).

20:17 Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.**

20:18 Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

Hagamos un organizador gráfico para que podamos ver mejor las discrepancias:

Mateo	Marcos	Lucas	Juan
<p>Dos mujeres fueron a ver el sepulcro. Ambas llamadas María.</p>	<p>Tres mujeres fueron a ver el sepulcro. Dos Marías y una Salomé.</p>	<p>María Magdalena, Joana, María la mamá de Jacobo, pero también dice, "Y otras tantas con ellas." Lo que significa que al menos había otras dos.</p>	<p>Una mujer fue a ver el sepulcro, María Magdalena.</p>
<p>Para abrir la tumba, Mateo usó a uno de sus "ángeles". Produjo un temblor para que rodara la piedra y se sentó en la roca.</p>	<p>Cuando las mujeres llegaron a la tumba, la piedra ya había rodado. Las saludó, pero no un ángel, sino un mancebo. Sin embargo, no estaba sentado en la piedra de la entrada, sino al lado derecho de la cueva.</p>	<p>La piedra ya había rodado cuando las mujeres llegaron a la tumba. Sin embargo, asegura que dos hombres estaban adentro, y no estaban sentados, sino parados.</p>	<p>La piedra ya había rodado cuando Magdalena llegó a la tumba. Sin embargo, no entró a la cueva, sino que regresó a decirles a Pedro y al discípulo que Yeshua amaba. Los tres vieron que el cuerpo de Yeshua no estaba. Después, Magdalena vio dos ángeles, uno sentado en donde había estado la cabeza de</p>

			Yeshua y el otro, sentado en donde habían estado los pies.
Los guardias romanos aún estaban allí, muertos de miedo.	No los menciona.	No los menciona.	No los menciona.
No dice que Yeshua estaba en la cueva.	No dice que Yeshua estaba en la cueva.	No dice que Yeshua estaba en la cueva.	Juan asegura que Yeshua aún estaba en la cueva y habló con Magdalena.

¿Ves lo que quiero decir cuando digo mienten? El número de mujeres debería ser el mismo, lo que debería de cambiar es la manera de decirlo. Marcos escribió, “Tres mujeres,”; Mateo debió haber escrito, “Tres damas.”; Lucas debió haber escrito, “Tres señoras,” y Juan debió haber escrito, “Tres fémimas.” Pero no cambian la manera de decirlo, cambian el número de mujeres, lo que significa que están mintiendo.

Supuestamente el dios hebreo inspiró a Mateo y compañía para que escribieran los evangelios, ¿por qué todos difieren? ¿Se le olvidó a ese dios lo que le dijo a Marcos, y lo que le dijo a Mateo, y lo que le dijo a Lucas y lo que le dijo a Juan? Si los detalles del mismo suceso no son los mismos, algunos de ellos no están diciendo la verdad. Y no me digas que esas son pequeñeces, y que no son realmente importantes porque allí yace el principal problema. Tenían que resucitar a Yeshua –T.C.C. Jesús– a como diera lugar. No les importaban los detalles.

Pasemos al siguiente punto. Yeshua –T.C.C. Jesús– resucitó en la carne, y se podía desintegrar a voluntad.

Lee la siguiente cita:

Juan

*20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, **estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.***

¿Ves? Juan enfatiza que las puertas estaban cerradas para darle a Yeshua –T.C.C. Jesús– poderes sobrenaturales. Ahora es un dios todopoderoso que aparece y se desvanece a voluntad. Ese poder de Yeshua –T.C.C. Jesús– de desmaterializarse a voluntad me hace preguntar, ¿por qué, si tenía ese poder increíble, la piedra de la entrada de su tumba **tuvo que ser rodada**? Si podía atravesar paredes y puertas cerradas, ¿**por qué no atravesó la piedra**? De esa forma el cuento de la resurrección habría sido más creíble. La remoción de la roca nos permitió a los escépticos creer que los discípulos robaron el cuerpo, y lo enterraron en algún otro lugar para fingir que Yeshua –T.C.C. Jesús– había resucitado, o que no estaba muerto realmente. Cuando lo bajaron de la cruz no había pasado suficiente tiempo para que muriera. La crucifixión era temida porque los condenados podían durar varios días sufriendo. Al bajar de la cruz a Yeshua –T.C.C. Jesús– tan pronto, le impidió morir y las yerbas que se llevaron al interior de la cueva no eran para embalsamarlo, sino para curarle las heridas.

La actitud de las mujeres involucradas en este cuento ofrece una pista sumamente importante.

Todas las mujeres mencionadas por los cuatro “apóstoles” iban resueltas a la tumba a ver a su “maestro”. Mateo dice que eran dos; Marcos, que eran tres; Lucas, que eran cinco y Juan, que era una.

Lee lo resueltas que eran estas mujeres:

Marcos

*16:1 Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, **compraron especias aromáticas para ir a ungrile.***

16:2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.

16:3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

Las mujeres mencionadas por Marcos habían comprado hierbas aromáticas para ungrile. Aun sabiendo que no podrían quitar la piedra, continuaron su camino hacia la tumba. Ellas sabían que necesitaban de varios hombres fuertes para quitar la piedra de la entrada y ni aun así pidieron ayuda. Ellas no sabían que la piedra ya no estaría en su lugar. Esa determinación de las mujeres sólo se explica si “sabían” que la piedra ya no estaría allí.

Marcos no se preocupó de proveer ayuda a las mujeres porque iba a escribir que la piedra ya había rodado para cuando ellas llegaran. Nunca se le ocurrió pensar que para que ese cuento fuera creíble, ellas tenían que haber pedido ayuda antes, de lo contrario no podrían usar las hierbas que habían comprado.

Con esto se puede ver claramente la manipulación que Marcos hizo de esta historia.

Pero hay otro problema con este cuento. Según Juan, Yeshua – T.C.C. Jesús– se contradice a sí mismo. Primero le dice a María Magdalena que no lo tocara porque no había ascendido a su padre todavía:

Juan

*20:17 Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.***

Sin embargo, cuando está en la casa con las puertas cerradas, entre los once discípulos, hace exactamente lo contrario:

Juan

*20:27 Luego dijo a Tomás: **Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.***

Sé que los creyentes dirán que ya habían transcurrido ocho días, y que su cuerpo ya estaba purificado para ese entonces, haciendo referencia a lo mandado en deuteronomio, pero no es lo mismo. Yeshua –T.C.C. Jesús– dice, “**No me toques, porque aún no he subido a mi Padre.**” No creo que estaba yendo y viniendo. Si podía hacer eso, ¿por qué no siguió viniendo?

Lee lo que Mateo escribió:

Mateo

28:9 he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

¿Ves? Según Mateo, las mujeres lo agarraron de los pies, y **Yeshua –T.C.C.** Jesús– no objetó. ¿Cómo puede un dios contradecirse?

La realidad es que Yeshua –T.C.C. Jesús– no resucitó. Los escribas necesitaban que se levantara de entre los muertos para convertirlo en el cristo, porque la resurrección es la espina dorsal del cristianismo.

¿No te parece irónico? Vivo, Yeshua –T.C.C. Jesús– no pudo salvar a los hebreos ni a la “tierra prometida”, pero muerto, ¡fue capaz de salvar al mundo entero!

¿REALMENTE SE CUMPLIERON MÁS DE 300 PROFECÍAS EN YESHUA ?T.C.C. JESÚS?

Los creyentes nunca se cansan de decir que no hay un solo individuo en el mundo en el cual se hayan cumplido por lo menos dos profecías, y por tal motivo Yeshua ?T.C.C. Jesús, en quien se cumplieron más de 300, es el verdadero mesías.

Lo que ellos no quieren ver es que tanto Yeshua ?T.C.C. Jesús? como los autores de los evangelios conocían las tradiciones hebreas y sabían lo que tenían que hacer para hacer que se cumplieran.

Lee lo que escribió Mateo al respecto:

Mateo

21:1 Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, **Jesús envió dos discípulos,**

21:2 **diciéndoles:** *Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.*

21:3 Y si alguien os dijere algo, decid: **El Señor los necesita; y luego los enviará.**

21:4 **Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:**

21:5 *Decid a la hija de Sion:*

He aquí, tu Rey viene a ti,

Manso, y **sentado sobre una asna,**

Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

21:6 Y los discípulos fueron, e **hicieron como Jesús les mandó;**

21:7 *y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.*

Es evidente en estos versículos que Yeshua ?T.C.C. Jesús? está preparando el cumplimiento de una de las profecías.

Esto es lo que escribió Zacarías:

Zacarías

9:9 *Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y **cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.***

¿Qué valor puede tener el cumplimiento de una profecía por todos conocida cuando el que está supuesto a cumplirla prepara el escenario para hacerlo? Cuando yo vaya a Jerusalén, le voy a pedir a mis acompañantes que se formen a los lados del camino, sosteniendo palmas en sus manos, mientras yo entro a la ciudad montado en un borrico, ¿hará eso que al menos una profecía se cumpla en mí? ¡Por supuesto que no! Eso no puede tener ningún valor porque yo preparé el escenario para hacer cumplir la profecía.

Todas la profecías supuestamente cumplidas por Yeshua ?T.C.C. Jesús? en los evangelios, especialmente en el de Mateo, fueron preparadas para que se cumplieran. Si lees con cuidado, notarás que algunas veces rematan diciendo, “**Para que se cumpliera lo dicho por el señor o lo dicho por los profetas...**”

Veamos unos ejemplos:

Mateo

*2:15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; **para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.***

*2:23 y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, **para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.***

4:13 y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,

*4:14 **para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:***

4:15 Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,

Camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;
4:16 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;
Y a los asentados en región de sombra de muerte,
Luz les resplandeció.

Si Mateo no hubiera estado haciendo cumplir las profecías, y las cosas realmente hubieran ocurrido así, él habría escrito, “**Y así se cumplió la profecía del señor...**” Al escribir, “**Para que se cumpliera...**” indica que escribió esto para hacer cumplir la profecía, y nunca que la profecía se cumplió fortuitamente como debería ser el caso.

Afirmar que se cumplieron más de 300 profecías en Yeshua ?T.C.C. Jesús? no tiene ningún valor. No se cumplieron en él, las hicieron cumplir en él. Yo puedo escribir una historia de Juan Pérez. Y al igual que Mateo y Lucas, puedo inventar una genealogía que lo ligue a David, puedo hacerlo nacer en Belén, y puedo hacer que cada una de las profecías se cumpla en él. ¿Lo hace eso el cristo? Por supuesto que no. El requisito más importante para que alguien se convirtiera en mesías, **era liberar a los hijos de Israel de la servidumbre a la que estaban sometidos**. Todos los mesías anteriores los habían liberado de algún yugo: Otoniel los liberó de los mesopotámicos; Ehud los liberó de los moabitas; *Débora* y Barak los liberaron de los cananeos; Gideon los liberó de los medianitas; Sansón los liberó de los filisteos y Ezequías los liberó de los asirios.

Yeshua ?T.C.C. Jesús? **no los liberó** de la dominación romana, por lo tanto, no se le puede considerar cristo (mesías, salvador o libertador).

Habr  quien diga que él vino a salvar las almas, pero esa es una versión que surgió mucho después de la muerte de Yeshua ?T.C.C. Jesús. Como ya lo puntualizamos anteriormente, los judíos de esa época no esperaban a alguien que salvara sus almas, ellos se consideraban el pueblo elegido, y el seguir lo escrito en sus tradiciones era suficiente para acceder a su dios. Lo que ellos esperaban era a un libertador que derrotara a los romanos y que restituyera la “tierra prometida”.

LUGARES DE FICCIÓN

La gloria, el infierno, el purgatorio y el limbo son lugares ficticios, creados para darle esperanza o amenazar a los creyentes. Según la iglesia, si eres obediente y sacrificas tu vida, te vas a la gloria. Si cometes pecados, te vas al infierno. Si cometiste pecados leves, primero te quedas en el purgatorio y después te vas al cielo. Y si eres un infante que muere sin bautizar, te vas al limbo.

Ahora te voy a decir cómo es que yo s  que esos lugares son inventados.  Podr  alguien hacer desaparecer la capital de su país de un plumazo? Tal vez contestes que sí. El Congreso puede designar a otra ciudad como ciudad capital y listo. Pero no se trata de eso, lo que pregunto es que si esa ciudad podrá desaparecer de la faz de la tierra. Si mudan la capital a otra ciudad, la ciudad donde estaba sigue existiendo, simplemente ya no es la capital.

Pero el Vaticano, es decir, el papa Benedicto XVI, abolió el LIMBO. Lo que significa que el lugar que por siglos era exclusivo de los niños que morían sin bautizar no existe más. Así de fácil. Con un edicto, el papa actual acabó con un lugar temi-

do por los padres de los recién nacidos. Ahora ya no tienen que preocuparse, el limbo ya no existe.

¿Cómo puede un lugar desaparecer por edicto? Se puede hacer si ese lugar se hizo aparecer de la misma manera, por decreto.

La gloria, el infierno y el purgatorio no son lugares reales. Al igual que el limbo, los promotores del cristianismo los hicieron aparecer de la nada. Y al igual que el limbo, también pueden desaparecer el día que un papa así lo quiera. Yo los hice desaparecer de mi vida desde hace mucho tiempo.

PENSAMIENTOS FINALES

Resulta muy lúdico saber que la persona considerada la figura más importante de la humanidad, Yeshua –T.C.C. Jesús, no alcanzó ninguna de sus metas mientras estuvo vivo:

- Quería unir a los judíos en contra de los romanos, pero no tuvo éxito.
- Quería expulsar a los romanos de la “tierra prometida”, pero fracasó.
- Quería convertirse en el mesías de los israelitas, pero no los pudo convencer de que era el elegido.
- Quería que los judíos aceptaran a los samaritanos como sus iguales, pero no lo hicieron.
- Ni siquiera pudo lograr que sus propios hermanos, los hijos de María, creyeran que él era el cristo esperado.

Sin embargo, las épocas se han dividido en su honor. El libro que cuenta su historia es el más vendido del mundo. Y lo más importante, lo convirtieron en el dios más poderoso que ha existido.

¿Cómo fue eso posible? ¿Cómo transformaron a un simple hombre en el individuo más influyente de todos los tiempos? ¿Cómo puede un hombre hacer mayores obras cuando está muerto que cuando está vivo? Sé que Elvis Presley vende más discos que muchos cantantes nuevos hoy en día, y que se le considera un dios, pero las épocas no se han dividido por causa de él; no han surgido religiones, ni se han erigido templos en su honor.

¿Qué hizo a Yeshua –T.C.C. Jesús– ser tan especial? La respuesta es... los amigos.

Si alguna vez has dudado de la importancia del capital social, aquí está la prueba de lo crucial que es en la vida, y en este caso, en la muerte, de una persona. Aunque en el caso de Yeshua –T.C.C. Jesús– no fueron solamente los amigos quienes hicieron la diferencia. La avaricia de la gente por dinero y por poder jugó un papel muy importante en su transformación al dios más reverenciado del mundo.

Sé que hay aquellos que dicen, “Jesús no era un simple hombre, fue el hombre más grande de todos.” Pero se equivocan. Era un simple mortal, tan mortal era... que murió en la cruz.

Morir en la cruz fue lo único bien hecho que Yeshua –T.C.C. Jesús– hizo. Si no hubiera muerto así, nunca se habría convertido en lo que es hoy. Ningún mártir muere de vejez.

La crucifixión convirtió a Yeshua –T.C.C. Jesús– en un mártir. Tan importante fue este suceso, que no sólo Yeshua –T.C.C. Jesús– se transformó, también lo hizo la cruz. De la forma más brutal de tortura, pasó a ser el símbolo religioso más venerado. Esa es la más grande victoria romana. Hacer que el mundo ve-

nerara su instrumento favorito de castigo. ¿Cómo pudo eso ser posible? ¿Te imaginas a una familia cuyo hijo fue ejecutado en la silla eléctrica, pidiéndole al alcaide le regale la silla para ponerla en un altar y adorarla? ¡Eso sería enfermizo!

¿Cómo fue que el cristianismo tuvo tanta aceptación desde un principio? La principal diferencia entre el cristianismo y las otras religiones del mundo antiguo era que la primera ofrecía vida eterna después de la muerte. Hasta ese entonces, la gente que moría se iba al Hades y eso era todo. Sólo tenían que tener una moneda para pagarle a Caronte, el operador del bote, y eso era suficiente para entrar al Inframundo; esa era su única opción.

El cristianismo, por otro lado, creó otra opción. Ahora la gente podía ir al cielo o al infierno. Pero eso no era algo que tú podías elegir a la hora de tu muerte, tampoco una moneda era suficiente; tenías que trabajar toda una vida para ganarte el derecho de ir al cielo donde vivirías una vida eterna llena de felicidad, y tendrías todas esas cosas de las que careciste en la tierra.

Para poder entrar al paraíso, tenías que obedecer todas las reglas que la iglesia establecía para ti. Tenías que creer todo lo que ellos te dijeran acerca de su dios. Y lo más importante, no podías ser rico. Según la iglesia católica, era pecaminoso para el ciudadano común tener dinero. Ahora, una moneda ya no era suficiente para pagar por la vida eterna, tenías que despojarte de todo tu dinero. Las únicas personas que podían amasar grandes fortunas eran las del clero y las de la realeza. Ellos fueron los que idearon el plan de usar el cristianismo para explotar a sus conciudadanos.

Así como los levitas le dijeron a su pueblo que la única familia que podía gobernar era la de David, la iglesia les dijo a sus

feligreses que sólo las familias que habían sido “elegidas” por dios podían ser reyes.

Si decidías no seguir las reglas, perderías tu oportunidad de pasar tu vida eterna en el cielo. Eras condenado al infierno, un lugar como el Inframundo, sólo que peor. En lugar de vivir en paz, serías atormentado toda la eternidad.

No es necesario decir que ese lugar sólo era para la gente común. Por más que el clero y la nobleza transgredieran las normas, siempre terminaban en el cielo. Para convertirse en papa, se cometían asesinatos, traiciones y se decían mentiras. Los papas mataban a todo aquel que representaba una amenaza para su papado. Mataban a todo aquel que no seguía sus enseñanzas, (musulmanes, luteranos, calvinistas, anglicanos, etc.) Conspiraban para derrocar a cualquier monarca que no se allanara a sus exigencias. ¡Y nunca iban al infierno; ¡ni siquiera los Borgia!

Hoy en día, los sacerdotes abusan de los niños y cometen toda clase de excesos. Los reyes han matado a su propia familia para mantener sus reinos, han exterminado a sus súbditos. Y ¿has escuchado que algún papa, cardenal, obispo, sacerdote o rey esté en el infierno? Estoy seguro que no.

Esa temeridad del clero me hace estar seguro de que tanto el cielo como el infierno son meras invenciones del cristianismo para mantener a la gente bajo control.

¿Cómo pudo una persona como Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo, ser la figura más respetada del cristianismo moderno, y a la misma vez ser un pedófilo? Decenas de hombres lo han acusado de sodomía, hasta sus propios hijos. Durante décadas, estas acusaciones fueron consideradas por la iglesia como calumnias, pero ahora que Maciel está muerto, han aceptado que las querellas son reales y están pagando

grandes cantidades de dinero como indemnización a las víctimas.

Piensa en esto por un momento: Marcial Maciel era un hombre religioso. Él sabía que las obras que estaba cometiendo en contra de los niños, no solamente eran pecados, sino que también eran crímenes. Según las enseñanzas de la iglesia, sería condenado a quemarse en el infierno toda la eternidad. ¡Y aún así cometió esos delitos!

La única inferencia que puedo sacar de esa situación es que Maciel SABÍA que no habría consecuencias por cometer todos esos horrendos crímenes, como lo sabe el resto del clero que ha trasgredido sus propios mandamientos una y otra vez sin temor al resultado. Ellos saben que el cielo y el infierno son meras invenciones para la gente común.

¿No te parece un tanto irónico que Yeshua –T.C.C. Jesús– sea considerado **el príncipe de paz** y su ascenso a la pléyade de dioses se deba a la guerra?

Según Constantino I, el símbolo de la cruz se le apareció en el cielo antes de una batalla decisiva, la Batalla del Puente Milvian, contra Majencio. El ejército de Constantino era superado en número por el de su enemigo, y aún así ganó, con la ayuda del “nuevo dios”.

¿No te resulta extraño? “**El príncipe de paz**” le ayudó a Constantino a **MATAR** a miles de soldados rivales para que Yeshua –T.C.C. Jesús– pudiera ser reverenciado como el dios más “pacífico”. Y eso sólo fue el principio. Constantino siguió aplastando a sus enemigos, y todo con la aprobación del “**cristo de paz**”.

Otro ejemplo de esta ironía es Clodwig o Clovis, rey de los francos. Antes de la Batalla de Tolbiac cerca de Colonia contra la invasión de los alemanes, le oró a Yeshua –T.C.C. Jesús–

para que le ayudara a vencer a sus enemigos. Él prometió que, en caso de victoria, se bautizaría junto con su ejército. Después del triunfo, fue bautizado por el obispo Remigio de Reims.

¡El “Príncipe de Paz de Israel” lo hizo de nuevo! Su participación en el asesinato de miles de soldados alemanes fue crucial para que la gente pudiera llamarlo “el Príncipe de Paz”.

Constantino les puso el ejemplo a todos los papas y reyes por venir. Con la ayuda del “**rey pacífico de Israel**” continuaron aniquilando a todos sus enemigos para convertir a los sobrevivientes a la nueva fe. ¿Acaso no se dice que Yeshua –T.C.C. Jesús– es un dios que todo lo sabe y que todo lo puede? ¿No pudo haber encontrado una forma más humanitaria de convertir a la gente a su credo sin el derramamiento de sangre? ¿No podía simplemente entrar en los corazones de las gentes, como dicen que hace hoy, y cambiar las mentes de las personas? No, no podía. Para que eso suceda, la gente necesita haber sido adoctrinada durante siglos. La única manera de que una persona acepte a un nuevo dios es a través del miedo. La mitad de la familia era masacrada, y al resto se le daba a elegir: aceptas a mi dios o muere. ¿Tú que escogerías?

Yeshua –T.C.C. Jesús– ha sido el instrumento de dominación desde Constantino. Él vio cuán dóciles eran los cristianos. Se dio cuenta que adoptando y diseminando la nueva religión en todo el imperio, las probabilidades de controlar totalmente a sus súbditos se incrementarían grandemente.

La gente no necesita mucho para dejar que otros los controlen. Piensa en los políticos de hoy. Sólo necesitan prometerle unas cuantas cosas a la gente ordinaria para hacer que los sigan.

Ahora, ¿qué estarías dispuesto a hacer para lograr la recompensa esencial, la vida eterna? Te aseguro que estarías dispuesto a hacer cualquier sacrificio para obtenerla.

El problema es que ¡NO HAY VIDA ETERNA! 2,000 años después de su invención, nadie ha regresado del más allá para confirmar su existencia. ¡Todos los que escriben de ella están vivos! Lo que dicen de ella son meras especulaciones. Pero esa promesa es suficiente para mantener a la gente bajo control. Están dispuestos a hacer lo que sea con tal de obtener la quimera.

Al principio, la iglesia tenía el control total. El jefe de la iglesia era también el jefe del estado. Pero los reyes de otras partes del imperio comenzaron a rebelarse en contra de poder absoluto de la iglesia. Ellos pensaban que también tenían el derecho a gobernar. Empezaron a disputarle a la iglesia el control de sus súbditos. Querían su parte del botín. Al principio, la iglesia comenzó por pelear contra la idea de compartir, no sólo el poder, sino también el dinero. Cuando tanto la iglesia como las familias reales se dieron cuenta que su lucha era inútil, decidieron compartir las ganancias. Ambas “instituciones” continuarían explotando a la gente, la iglesia les exigiría el diezmo, y el estado les cobraría impuestos. La gente sería “feliz”, de contribuir a la formación de grandes fortunas tanto para las familias de la realeza, como para el clero.

Puedes argüir lo que quieras en contra de esta idea, pero piensa. No hay ninguna religión en el mundo que no anteponga el dinero a la “salvación” de las almas. ¿Qué pasa si eres mormón, testigo de Jehová, evangelista, etc., y nunca das el diezmo? Te expulsan de la congregación, y no les importa si tu alma se condena por toda la eternidad. Si eres católico, ¿puedes obtener alguno de los sacramentos sin pagar? Los sacerdotes “saben” que si un niño muere sin el bautismo, no podrá “entrar al cielo”, y aún así no lo bautizan si los padres o los padrinos no pagan la cuota.

¿Por qué los curas tienen que cobrar por cada servicio que proveen? Siempre me he preguntado cuánto cobraba Juan el Bau-

tista por bautizar. Nada, ¿verdad? Entonces, ¿por qué los curas siempre exigen un pago? A ellos no les importa tu salvación, lo único que les importa es tu dinero.

El cuento de Yeshua –T.C.C. Jesús– es la mentira más grande que se ha contado. Todo lo que de él se sabe es mentira:

Yeshua –T.C.C. Jesús...

- No nació de una virgen. María tuvo sexo como cualquiera otra mortal. El propio Mateo lo asegura.

- No nació el 25 de diciembre. La iglesia católica escogió esa fecha porque en ese día se celebraba el nacimiento de Mitra, el dios sol. Simplemente hicieron que Yeshua –T.C.C. Jesús– usurpara la fecha.

- Los hermanos de Yeshua –T.C.C. Jesús– no eran sus seguidores. El propio Juan dice que ni siquiera creían en él.

- Yeshua –T.C.C. Jesús– nunca se le apareció a Constantino. Fue éste último quien escogió al primero porque así convenía a sus intereses.

Tal vez te estés preguntando cómo fue que la iglesia convirtió la más grande de las mentiras en la más grande de las verdades, y la ha mantenido hasta nuestros días. Es muy simple. Solamente necesitaron que pasara el tiempo de tres generaciones para que la mentira se convirtiera en verdad:

Los soldados que “diseminaban” los evangelios incursionaban en un pueblo y mataban a la mitad de la población, la mayoría de ellos hombres.

Les decían a las madres y a los ancianos que quedaban vivos, “Abraza al nuevo dios o muere.”

Para salvar sus vidas, aceptaban la mentira y les decían a sus hijos el cuento del nuevo dios.

Hasta ese punto, la mentira sigue siendo mentira porque, aunque el hijo/a piensa que es verdad, el padre sabe que no lo es.

El hijo o la hija crece y tiene sus propios hijos, y les cuenta la mentira que su madre le dijo como si fuera la verdad.

El abuelo o la abuela muere y se lleva el secreto a la tumba.

En ese momento, la mentira se convierte en verdad porque los niños pequeños creen todo lo que sus padres les dicen. Debido a que la persona que sabía la verdad está muerta, la mentira que dijo el abuelo o la abuela se convierte en la verdad para el nieto.

Tus hijos creen en los reyes magos, Santa Clós, el ratón del diente, etc. porque tú les dices que existen. Al momento que les revelas la verdad, dejan de creer en ellos. Desafortunadamente para nosotros, la primera generación no fue lo suficientemente valiente para decirle a la segunda que todo lo del nuevo dios era mentira, así que la mentira se convirtió en la “más grande de las verdades”

¡Las personas que dirigen las Iglesias son los más grandes hipócritas!

Dicen:

- No hagas tesoros en la tierra... y ellos tienen enormes fortunas.
- No matarás... y ellos han matado a todos los que se le han opuesto.
- Todos somos iguales ante dios... y no permiten que las mujeres se ordenen como sacerdotisas.
- Que tenemos libre albedrío... y condenan a la comunidad gay.

- Que quieren ser como Yeshua –T.C.C. Jesús... pero sus ropajes son de seda e hilos de oro, viajan el jets privados y en vehículos blindados.
- Los feligreses gay no son bienvenidos en la iglesia... y ésta está llena de curas homosexuales. (Nótese que la mayoría de las víctimas de los sacerdotes son niños.)
- Los pecadores se van al infierno... pero nunca dicen que los miembros de la inquisición y todos los papas que mataron para mantener sus papados están allí.

Yeshua –T.C.C. Jesús– es la mentira más grande nunca antes dicha. Para hacerla llegar a la cúspide, sus auspiciadores, Constantino y compañía, tuvieron que matar a amigos y a enemigos. Para mantenerlo allí, sus promotores, el clero y la realeza, continuaron aniquilando a todo aquel que se le oponía, bárbaro, musulmán, luterano, calvinista, anglicano, nativo americano, “hereje”, insurgente, etc.

Pero también ha sido la mentira más rentable. Sus inventores y sus promotores se han vuelto muy ricos, y los creyentes comunes se han convertido en sus esclavos. Por milenios, estos últimos han hecho todos los sacrificios para obtener la recompensa esencial, la “vida eterna”, nunca se enteran de que ese premio es una quimera.

EPÍLOGO

La primera pregunta que me hacen los creyentes al enterarse de que soy Ateo es, “¿Y qué haces cuando tienes problemas? ¿A quién le oras?” Como ellos están acostumbrados a que el dios en que creen les “resuelva” todos sus problemas, no

pueden concebir que haya individuos que no oren para que sus problemas sean resueltos.

Los Ateos aprendemos a ser prácticos. Como sabemos que no hay ayuda exterior, tenemos que saber utilizar la ayuda interior, nuestro razonamiento. Cuando tenemos un problema, en vez de orar, analizamos las posibilidades que existen para resolverlo y comenzamos por la más viable. Si esa no funciona, vamos a la siguiente, y así sucesivamente hasta que el problema se resuelve.

Otra pregunta que me hacen es, “¿Qué haces para alimentar tu espíritu si no crees en dios?” En primer lugar, lo que los creyentes llaman espíritu, yo llamo sentimientos. La felicidad es uno de los más importantes. Yo me encuentro en una búsqueda constante de la felicidad, debido a que es el más efímero de los sentimientos. Cuando la tengo, la disfruto lo más que puedo y cuando se aleja, continúo en su persecución hasta volver a lograrla. Llegué a descubrir que lo que verdaderamente me reconforta es el viaje, no el destino.

El amor es otro de los sentimientos que también llena mi ser. Uno debe practicar todos los tipos que hay de este sentimiento. El amor que nos profesamos en mi familia es constante y verdadero. El darlo es tan satisfactorio como el recibirlo. Este sentimiento hace que la armonía envuelva el seno familiar, lo que hace a la efímera felicidad un poco más duradera.

Una persona alguna vez me preguntó si los Ateos no teníamos buenos principios y buena moral por no tener bases religiosas. Le contesté que aunque la religión cristiana trató de crear un monopolio de la moral, no fueron ellos quienes inventaron la moralidad y los buenos principios. El respeto al semejante, el amor filial, la honradez, etc. ya existían antes de la aparición del cristianismo en la escena político-religiosa. Lo único que hicieron fue manipular la moral para imponerla a la fe ligresía, y a la vez exentar a la iglesia y a sus miembros de lo mismo

que predicán. Dicen que es pecado mortal que mates a alguien, pero la jerarquía eclesiástica te puede matar a ti sin que sufran ningún castigo.

Siempre que hago el comentario de cómo los eclesiásticos están siempre dispuestos a matar para conservar su feudo, surge algún creyente diciendo que los Ateos también matamos. Ponen como ejemplo a Joseph Stalin y a Mao Tse Tung. Argumentan que los regímenes que ellos impusieron en sus respectivos países tenían tintes genocidas porque ambos dictadores eran Ateos. Yo reviro diciendo que los instintos genocidas de esos gobernantes no son consistentes con los instintos de un Ateo, son consistentes con los de los dictadores.

Todos los dictadores, sin importar su religión o su manera de pensar, tienen que recurrir al genocidio porque gobiernan a través del miedo. Por conservar el poder, están dispuestos a aniquilar a todos aquellos que cuestionan su proceder. Augusto Pinochet de Chile, católico; Sadam Hussein de Irak, musulmán; Joseph Stalin de Rusia, Ateo; Porfirio Díaz de México, católico, y la lista se vuelve interminable. Como pueden ver, lo que tienen en común estos funestos personajes no es su Ateísmo, sino su sed de poder. Por ello, están dispuestos a cometer toda clase de atrocidades en contra del pueblo. Sus acciones no tienen nada que ver con las de los Ateos.

Es falso que la creencia en algún dios frene el instinto maligno de las personas. ¿Acaso piensas que todos los criminales que ahora pueblan las cárceles del mundo y los que deambulan por las calles sin ser detectados son todos Ateos? Estoy seguro que el 99% son creyentes y eso no les evitó cometer los crímenes. Los propios papas sentados en el Vaticano han ordenado asesinatos, y los curas pederastas han abusado de niños inocentes. Su creencia en su dios no los desanima de cometer esos delitos. Y no lo hace porque ellos perfectamente saben que al morir, no

hay castigo alguno. Le vendieron la idea del infierno al ciudadano común, pero ellos nunca la compraron.

Los pastores, ministros y sacerdotes no se cansan de decir que su dios une a las familias. No pueden estar más equivocados. A pesar de que dicen que todos adoran al mismo dios, cuando algún miembro de la familia decide seguir a otra secta o denominación, esta persona es segregada y criticada. El dios “unificador” se vuelve motivo de desencuentros. Al pasar el tiempo, las familias se distancian cada vez más y las diferencias se vuelven irreconciliables.

Los Ateos somos mucho más tolerantes. Un ateo nunca le deja de hablar a un miembro de su familia porque sea creyente. Nosotros aprendemos a aceptar las diferencias sin cuestionar más allá de lo razonable.

Como todo poder político, la iglesia ha basado su supremacía en el miedo. Le ha inculcado a la feligresía el temor al más allá. Los creyentes viven en un miedo constante: no haga esto porque es pecado; no haga lo otro porque te condenas; no haga esto otro porque te vas al infierno. Constantemente te recuerdan que debes tener temor a “dios”. Tan acostumbrados están los feligreses a vivir con miedo, que piensan que esa es la única forma de vivir. ¡Qué equivocados están! Es posible vivir sin el constante temor a condenarse.

Las acciones que por naturaleza son malas, como la deshonestidad o el asesinato se deben evitar, no porque se ofende a “dios”, sino porque con ello se lastima a las demás personas. Los “pecadores” piensan que con el simple hecho de confesar sus delitos a un sacerdote, sus acciones se borran. Tal vez se borren para él o ella, pero ni el sacerdote ni el que comete las faltas piensan en las víctimas de los perpetradores. El sacerdote nunca se acerca a las personas que fueron lesionadas para reconfortarlas y nunca le exige al criminal que resarza el daño

para ser perdonado. Lo único que éste tiene que hacer es dar una limosna y rezar.

Muchos cristianos se vanaglorian diciendo que eran drogadictos, asaltantes, violadores y que ahora son gentes de bien porque Yeshua ?T.C.C. Jesús? los salvó. Tal vez los haya salvado a ellos, pero ¿quién recompensa a las víctimas?

El hecho de que yo viva una vida sin miedo al infierno, no implica que lleve una vida llena de libertinaje y excesos. Los Ateos somos gentes decentes.

Hay quienes abandonan a sus hijos por estar metidos todo el día en el templo, en la iglesia o “predicando” casa por casa. Por buscar su “redención”, condenan al abandono a los que deberían ser los objetos de su devoción. El propio Yeshua ?T.C.C. Jesús? dice que el que ame a sus padres (o a sus hijos) más que a él, no merece su atención. Por seguir este estúpido mandato, los creyentes están dispuestos a desatender a su propia familia y todo para engrosar las cuentas bancarias de los ministros de sus respectivas iglesias. Porque no se equivoquen; tal vez los que salen a predicar puerta por puerta lo hagan de buena voluntad, pero lo único que están haciendo es conseguir más clientes para que sus líderes sigan llevando su vida de lujos y excentricidades. Entre más adeptos tiene una iglesia, más ricos y poderosos se vuelven sus fundadores.

Los creyentes dedican su vida a la búsqueda de la “vida eterna” sin darse cuenta que por perseguir una quimera, desperdician la única vida que por seguro tienen.

Sobre el autor

Mi nombre es Roberto Ríos. Soy un libre pensador mexicano que ha vivido en los Estados Unidos los últimos 20 años.

Fui criado al seno de un hogar católico; sin embargo, a la edad de 15 años, deserté de las filas de la iglesia católica y me uní a los escépticos. Cuando tenía 18, llevaba una biblia de bolsillo por doquier. Cuando me criticaban por leerla aquellos que sabían que yo era un ateo en ciernes, reviraba diciendo, **"Si quiero criticar algo, tengo que leer ese algo y realmente entenderlo, porque aquellos que juzgan sin tener todos los elementos para emitir su juicio son meros necios."**

Entre más leía la biblia, menos creía en dios.

Por un tiempo dejé de leer la biblia, mas seguía sosteniendo conversaciones acerca de ella con evangélicos, católicos, testigos de Jehová, etc. Recuerdo haberle dicho a uno **de ellos, "Si hay una persona** que está en duda de creer en dios o no creer, sería más fácil para mí convencerlo de que no crea, usando tu propia biblia, a que tú lo convenzas de lo **contrario."**

Por mucho tiempo, contemplé la idea de escribir un libro para exponer mis hallazgos, pero no tenía ni el tiempo ni los medios. Ahora que tengo todo a mi favor, quiero mostrarle a la comunidad Atea y a los indecisos las evidencias que prueban que dios no creó a la humanidad, sino que fue el hombre quien creó la diosidad. ■